



**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA**

---

---

**UNIDAD XOCHIMILCO**

**DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES**

**Del Enteógeno al Neochamanismo: El camino alternativo a la cura**

**TRABAJO TERMINAL**

**QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:**

**LICENCIADOS EN PSICOLOGÍA PRESENTAN:**

**INTEGRANTES DEL EQUIPO**

Cortes Lara Brian Alexis.

Manning Romero Erick.

Raya Colín Luisa Fernanda.

Rodríguez Ruíz Alma Vanessa

**ASESORES:**

Frida Gorbach Rudoy

**LECTORES:**

Claudia Mónica Salazar Villava

## ÍNDICE

Introducción: Sobre el Chamanismo. ....	1
1. Construcción del encuentro con el otro.....	6
2. Etnógrafa encarnada: sobre un relato de la práctica (neo) chamánica. ....	17
3. Del prejuicio de la drogadicción y los psicoactivos a la sustancia enteógena .....	36
4. Las dos caras de un mundo: del chamán tradicional al (neo) chamán.....	40
4.1 Chamanismo Tradicional .....	40
4.2 Neochamanismo.....	50
5.Sujeto contemporáneo y malestar.....	57
6. Reflexiones Finales.....	63
7.Bibliografía.....	65

# Introducción

## *Sobre el Chamanismo.*

Hablar del *chamanismo*, así como de la figura del *chamán*, no es una labor sencilla y ha sido algo a lo que nos hemos avocado, en estos últimos tres trimestres de nuestra formación, como futuros Psicólogos por parte de la Universidad Autónoma Metropolitana. En los mismos, hemos intentado dar cuenta de los diversos pormenores que deben ser tomados en consideración al momento de abordar este complejo tema; atendiendo a una serie de características, como lo son: *el concepto de lo que es un chamán, las actividades que realiza (así como los medios que emplea para la realización de dichas actividades), cómo es un chamán en la actualidad y cómo es visible su presencia en la Ciudad de México al día de hoy*, entre otras, mismas que serán expuestas a lo largo de la presente investigación.

Es en este punto, que resulta preciso aclarar que las características del chamán, anteriormente planteadas, no se establecieron de manera azarosa, sino que las mismas fueron fundamentadas a raíz de grandes desplazamientos relativos con nuestro objeto de indagación. Siendo así, en atención a una característica fundamental dentro del chamanismo como lo son *los medios que emplea un chamán para realizar sus actividades*, es menester denotar que el interés inicial de nuestra investigación terminal, radicó en observar a *las sustancias psicoactivas* y, principalmente, cómo se percibe el uso de las mismas desde diversas inscripciones; partiendo desde el seno de la época actual, caracterizada por un capitalismo neoliberal, donde dicha práctica, al no ir acorde con el sentido de vida que se genera dentro de la misma, así como con sus parámetros normativos, resulta ser una práctica desdeñada hasta llegar a ser objeto de punición y aislamiento para los sujetos; pasando por ciertas visiones alternas en torno al consumo de la sustancia como lo es el caso de la mezcalina, planteadas por Aldous Huxley, en donde se pueden apreciar diversas aseveraciones en torno al tema, que se apartan de una connotación negativa relacionada al consumir las sustancias ya mencionadas, para concebir a dicha actividad como una práctica que nos sumerge en una percepción que nos permite darle importancia a cosas que en la cotidianidad se pasan por alto; hasta llegar a uno de los espacios temporales, en que se da un empleo de la sustancia

psicoactiva sumamente interesante, como lo es desde la perspectiva del *chamanismo*. Es así como, a través de diversos criterios compartidos por Albert Hoffman y Terrence McKenna, pudimos comprender que el consumo tanto del peyote, como de los hongos alucinógenos y de la ayahuasca, lejos de ser vistos como una actividad nociva, adquieren una connotación divina, por la cual un personaje denominado como *chamán*, entra en lo que usualmente se conoce como un estado alterado de conciencia, para así cumplir con ciertas funciones que son inherentes a su investidura.

A raíz de la última inscripción establecida en relación con el consumo de las sustancias, es que hemos profundizado en los demás cuestionamientos a los que hacemos mención en el primer párrafo, y es en este punto donde se ve el primer desplazamiento de nuestra investigación, ya que centramos nuestros esfuerzos en comprender la figura del chamán en sí misma (dejando un poco de lado a la sustancia). Ahora bien, para cumplir de mejor manera dicho cometido, acudimos a diversos autores, como los son Jean Patrick Costa, Josep Ferigla, Antonella Fagetti, entre otros, quienes a través de sus obras exponen, precisamente, diversas definiciones de lo que es un chamán, el origen del término, así como de sus prácticas y la forma en que el devenir del tiempo ha producido cambios en el chamanismo.

Tras haber hecho dicho recorrido, cabe hacer mención que decidimos realizar una serie de entrevistas a quienes se han considerado a sí mismos como chamanes, a la vez que, son reconocidos socialmente como tal, y dicho contacto con el campo, movió nuevamente el objeto de la investigación, ya que el chamán tradicional que planteaban algunos antropólogos, el cual se caracteriza por emplear usualmente las sustancias psicoactivas, que son inherentes a los hongos alucinógenos, para la realización de sus actividades, es una figura muy difícil de contactar, debido a que los grupos pertenecientes a ciertos pueblos originarios, rara vez aceptan a gente ajena a su comunidad para incorporarse en los rituales que estos llevan a cabo; además de que, la figura del chamán tradicional se distanciaba de la que fue observable por nuestros propios ojos, en el campo, a través de las ya mencionadas entrevistas efectuadas. Para este punto fue nuevamente muy útil el criterio de Jean Patrick Costa, quien dando cuenta de la complejidad relativa a la comprensión de un chamanismo actual, considera que el sincretismo, es un aspecto fundamental para alcanzar dicho fin, dado que, a partir del periodo colonial y, precisamente, del sincretismo que hubo en ese periodo,

siguieron subsistiendo chamanes, por medio de mezclar sus prácticas tradicionales con la religión y otras, para así llegar y mantenerse hasta nuestros días, desdibujando las fronteras entre diversas prácticas como pueden llegar a ser la brujería, la hechicería, la santería, el curanderismo, el satanismo, el consumo de hongos alucinógenos; del peyote y la ayahuasca, entre otros, fenómenos que dan pie, a su vez, al denominado *neochamanismo*.

Sin embargo, todas las figuras relativas tanto al chamanismo, así como al neochamanismo a las que se ha hecho mención, mediante el párrafo anterior, tienen una característica que funge como si de un común denominador se tratase, pues los mismos atienden, mediante diversas prácticas a una serie de aflicciones que les son propias a los sujetos, buscando así, por virtud de ciertos métodos, un alivio para estos, procurando así su bienestar.

Acorde con lo mencionado y como se puede inferir, fue que se nos presentó la posibilidad de ampliar la gama de posibles lugares y sujetos a quiénes acudir para indagar el tópico que hoy nos reúne, desligándonos de la idea de acudir a una ceremonia tradicional chamánica, precisamente por la dificultad que esto conlleva, para así hacer visitas en el famoso *Mercado de Sonora*, así como en el *Huerto Roma Verde*, hasta llegar a la misma ingesta de hongos alucinógenos efectuada por una compañera de nuestro equipo en el marco de una ceremonia, con el fin de entender de mejor manera las prácticas neochamánicas, y cómo estas brindan alivio a los pesares de los sujetos pertenecientes a la Sociedad. Ahora bien, es en este punto que nuestro objeto de investigación asumió un nuevo factor a considerar, pues, además de observar a la figura del neochamán, se empezaron a ver los motivos por los cuales las personas asisten con el mencionado, dicho de otro modo, pusimos también un acento en las aflicciones de las personas que asisten con los neochamanes para encontrar una serie de soluciones ante los malestares que les aquejan. Adentrándonos así, a un tópico que ha corrido la suerte de fungir como piedra angular de nuestro proyecto de investigación terminal, ya que, es en este punto, en donde decidimos coordinar nuestros esfuerzos para comprender lo qué es un malestar actual y qué dinámicas lo generan, dicho de otro modo, planteamos la cuestión relativa a *¿qué es un malestar y por qué los sujetos buscan atenderlo con un (neo) chamán?*

Siendo así, a manera de sumario cabe precisar que nuestra investigación tomó un recorrido que partió de una inscripción alterna del consumo de una sustancia psicoactiva, dado que,

normalmente, esta actividad se considera como nociva para la salud; pasando por un lugar y a un espacio en donde la sustancia llega a ser utilizada, paradójicamente, para brindar alivio y bienestar, como lo es en el chamanismo; llegando así, a las diversas prácticas neochamánicas donde se atienden las aflicciones de los sujetos pertenecientes a la sociedad actual, para finalmente prestar atención en estas últimas y los fundamentos constitutivos de ellas, dicho de otro modo, a las dinámicas sociales que acontecen en la actualidad que funcionan como fundamentos de estos malestares que llevan a los sujetos a confiar en estas prácticas, cabe apuntar; que, para la comprensión del malestar al que hacemos mención en estas líneas, fueron de crucial importancia los criterios compartidos por Byung Chul Han, Cornelius Castoriadis y Erich Fromm, quienes a través de sus obras nos ayudaron a comprender el lugar en que nos situamos y, precisamente a darnos cuenta de que el malestar no funciona como un significativo vacío, sino que, hay un entramado complejo que trasciende a la existencia del sujeto y que lo hace ser como tal.

A raíz de lo expuesto mediante el párrafo anterior es que pudimos ahondar en lo que, eventualmente, serían nuestras reflexiones finales; las cuales giran en torno a responder ¿cuál es la importancia de analizar el malestar que atienden las figuras neochamánicas desde la psicología social? Y es que, incluso, desde el capítulo previo a las mencionadas, vemos cómo dos grandes categorías, propias de la psicología social, nos ayudan a comprender las posibles respuestas de la cuestión, a saber, dichas categorías son: *el sujeto y la sociedad*, pues una no se puede pensar sin la otra, y, como hemos mencionado, así sea de manera implícita, es la misma sociedad neoliberal, la cual ha generado un esquema civilizatorio, por medio de discursos que producen y reproducen todo un corpus ético y de valores que forjan a un sujeto que debe ir acorde con los parámetros normativos de la misma, para así tornarse en la persona que se espera que sea, lo cual, genera dinámicas que fundamentan al malestar como tal, dicho de otra manera, se entiende la *socialización del malestar* y de ella daremos explicación en su debido momento.

Finalmente, una vez que hemos expuesto el cauce que tomó nuestro proyecto de investigación terminal, a partir de los desplazamientos que adquirió, a manera de preámbulo que dé inicio a los contenidos per se, inherentes a este texto, es oportuno precisar los capítulos y el acomodo que, como equipo de investigación, decidimos exponer. Siendo así, tenemos

que el proyecto se divide en dos rubros. A saber, uno descriptivo y otro que contiene los ejes de análisis. En el primero se responde a la cuestión, *¿qué fue lo que hicimos?* Integrado por este rubro introductorio, así como el primer capítulo denominado como *Construcción del encuentro con el otro*, en el que aprovechamos para hacer mención, con mayor detenimiento, de los autores empleados para la consecución del proyecto, así como del dispositivo de investigación, entendido muy grosso modo como el conjunto de estrategias metodológicas que se llevaron a cabo con el fin de realizar este proyecto de buena manera. Mientras que los ejes de análisis son visibles el resto de los capítulos, partiendo desde el tercer capítulo denominado como la *Etnógrafa encarnada: un relato sobre una práctica neochamánica*, pues en mismo vemos una fuerte conexión de todos los desplazamientos de investigación previamente citados; pasando por el cuarto capítulo, titulado *De la Drogadicción y el Psicoactivo a la Sustancia Enteógena*, en el cual, como hemos hecho mención, exponemos las diversas inscripciones en torno a la temática en cuestión; para así llegar a la inscripción del consumo de la sustancia ubicada en lo relativo al chamanismo, observable en el quinto capítulo llamado *Las dos caras de un mundo: del chamán tradicional al neochamán*, donde respondemos a las preguntas qué son y cómo hacen sus funciones tanto los chamanes, así como los neochamanes; para así dar cierre con el sexto capítulo el cual lleva por nombre *Sujeto Contemporáneo y Malestar*, así como *Reflexiones finales*, en donde en virtud de estos se ahondara en los procesos de subjetivación y las aflicciones que de ellos emanan. Tal y como se puede apreciar en los rubros subsecuentes.

## **2. Construcción del encuentro con el otro.**

Dentro de este recorrido; expondremos, a partir de los autores consultados, el dispositivo creado en cuanto al abordaje del campo, por lo que queremos dar cuenta de los desplazamientos que tuvo nuestro objeto de indagación, de manera que haremos una descripción sobre los tópicos a abordar en el presente capítulo. Siendo así, iniciaremos con el porqué del método cualitativo, continuando con abordar la etnografía y su importancia para la investigación social, para luego presentar la reflexión teórica de las entrevistas y presentar el contexto que rodea a los entrevistados, dando pauta a seguir con la observación participante y su inscripción en el Mercado de Sonora y Huerto Roma Verde, concluyendo a partir de la mirada que le otorgamos a la etnografía encarnada o carnal, vinculada con la noción de “Ser afectado” y el relato que se enlaza directamente con estos métodos.

De manera que explicaremos el método cualitativo a partir de la propuesta de Fernando González Rey, quien nos comparte acerca de cuáles son las características del método cualitativo, el cual, es sustantivo para nosotros como investigadores, ya que es a partir de esta conversación, en la que nuestras discusiones se encuentran insertadas, de manera que, el autor menciona: *“Uno de los aspectos más importantes de esta comprensión del conocimiento es su carácter constructivo interpretativo, es decir, siempre construimos el conocimiento como un modelo de pensamiento que se inscribe en el marco de nuestra teoría en un momento particular de su desarrollo.”* (Gonzales, Rey, F. 2017)

Es a partir de lo planteado por el autor, que explicitamos aquella importancia epistemológica aplicada en la interpretación, ya que se considera igual de pertinente el trabajar con la subjetividad y con los procesos de subjetivación, así como se trabaja el cuerpo humano en las ciencias biológicas. Por lo tanto, *“[...], desde la Epistemología Cualitativa concebimos el modelo como algo vivo, en permanente tensión y desarrollo, y es ese el segundo nivel de la teoría, su uso como recurso para la producción de modelos de pensamiento que solo emergen en el curso de la investigación científica.”* (Ibidem)

Por ello partimos de esta cuestión interpretativa, en la cual se juegan afectos, emociones etc. Lo cual conlleva a que la obtención de conocimiento se de a través de conceptos como la



subjetividad y la cultura, por lo que apela a que sean sustantivos para poder complementar nuestra labor de comprensión a raíz de la ciencia social.

### Etnografía

Ahora nos compete el presentar la etnografía y el método etnográfico, los cuales son unos conceptos epistemológicos que nos ayudan a reforzar la labor en el área de las ciencias sociales, contribuyendo a su vez, en dar un recorrido a partir de dos autores que han trabajado con ellos, nos referimos a Rossana Guber y a Eduardo Restrepo, quienes son los autores que consultamos al momento de preguntarnos acerca de cómo llevar a cabo la etnografía para nuestro enfoque, por lo que vamos a introducirla a partir del método de la siguiente manera. “[...], el método etnográfico es aquel mediante el cual el investigador produce datos que constituyen la evidencia de un tipo particular de texto, la etnografía.” (Guber, 2015)

Siendo así, que nos apoyamos con ambas propuestas, propiamente el método cualitativo (el cual presentamos con anterioridad) con el método etnográfico, ya que, es la cultura la que define a un tema tan específico como lo es el chamán, a través del recorrido que vamos a plantear durante este escrito. Esto a su vez es en un sentido vinculatorio con la etnografía, que es mencionada como; “Una etnografía es, en primer lugar, un argumento acerca de un problema teórico-social y cultural [...]” (Guber 2015)

Y para apoyar en la investigación acerca de estas problemáticas generadas en el contexto contemporáneo en el que nos encontramos, Restrepo comenta que, “De una forma muy general, la etnografía se puede definir como la descripción de lo que una gente hace desde la perspectiva de la misma gente. Esto quiere decir que aun estudio etnográfico le interesa tanto las prácticas (lo que la gente hace) como los significados que estas prácticas adquieren para quienes las realizan (la perspectiva de la gente sobre estas prácticas)” (Restrepo, 2017)

Por lo que fue necesario el darle su lugar a las otras voces y a las otras acciones, lo que contribuyó a dar un desarrollo, no solo en el abordaje de la investigación, sino también en nosotros como sujetos, desde nuestra particularidad hasta lo social.

Esta recopilación de la información, fue desde luego, una obtención epistemológica adecuada para el método etnográfico, situado dentro del abordaje metodológico, por lo que comprendemos y explicitamos el carácter ubicado de nuestro recorrido, en torno a los

desplazamientos que se mostrarán durante el desarrollo a realizar en cada apartado, ya que resulta importante mencionar que no pretendemos dar una verdad objetiva acerca de las plantas enteógenas o lo que es un chamán, sino que, queremos abordarlas desde nuestro recorrido, con una visión colocada a partir de nuestra percepción, el país y el tiempo en el que nos encontramos, en otras palabras, una descripción a partir del entramado social, por lo que Restrepo hace mención de esto, acerca de la perspectiva situada de la labor etnográfica: *“Situadas también porque dependen en gran parte de una serie de experiencias (de observaciones, conversaciones, inferencias e interpretaciones) sostenidas por el etnógrafo en un momento determinado para estas personas que también hacen y significan dependiendo de sus propios lugares y trayectorias, de las relaciones sociales en las que se encuentran inscritos y las tensiones que encarnan.”* (Ibidem)

#### Entrevistas:

Para poder pensar la entrevista, hicimos uso de textos vistos en los seminarios durante el trimestre onceavo de la carrera, los cuales contribuyeron a replantearnos la manera en cómo recabar información en conjunto, utilizando esta herramienta metodológica, la cual auxilió al proceso de investigación a partir del método cualitativo, del cual se desprenden (para nosotros) las subjetividades, que dan cuenta de aquella palabra que necesita ser nombrada, por lo que hay infinidad de maneras de realizar la entrevista, todo dependiendo de la forma de abordar y cual sea el tema a investigar, sin dejar de lado al proceso de subjetivación, el cual es constante y necesario todo el tiempo dentro del entramado social. A su vez, Baz (1994) menciona: *“La subjetividad se gesta en esa paradoja donde la función de sujetación, contención y sostén que provee el tejido social, es condición fundante de la subjetivación, proceso de diferenciación sin el cual no existiría la creación de cultura y de instituciones.”*

Y para concluir, con la propuesta de esta autora dentro del abordaje de la herramienta metodológica que, lo que buscábamos a partir de realizar las entrevistas, no es una polarización a rasgos de lo verdadero o lo real, puesto que, nos interesó el conocer sobre el chamanismo en la actualidad a partir del discurso del otro, un discurso arraigado en el nombramiento a través del lenguaje y el cual sirve para dar cuenta de la experiencia de quienes han vivido con el chamanismo como parte sustantiva de su proceso de subjetivación, y del vivenciar arraigado en la experiencia, así como comenta la autora, *“Nuestra estrategia*

*de escucha no busca una “realidad” de lo acontecido, sino acceder a los procesos de la subjetividad que se expresan en el discurso, más allá de su literalidad.”(Ibidem)*

Para robustecer este apartado sobre el abordaje de las propuestas recuperadas para efectuar la entrevista, es necesario mencionar a Graciela Altamirano, quien contribuyo a replantearnos éste instrumento en su totalidad, ya que si bien podemos constatar el uso de la propuesta anterior, tuvimos que complementarla y hacer una especie de hibridación con la propuesta de Altamirano a partir de lo que denominó como la entrevista temática, mencionando que, *“La entrevista temática busca únicamente obtener información sobre tópicos muy concretos de la experiencia humana y relega otros aspectos que no están directamente relacionados con éstos.”* (Altamirano, G.1994) Es por esta especificidad en el discurso que consideramos pertinente hacer uso de este enfoque, dando así un énfasis en aquellas cuestiones abordadas por el tema que acontece al chamanismo.

Para dar seguimiento a la propuesta de Altamirano es menester referirnos a esta característica de la oralidad y la presencia del discurso en los sujetos, del cual es mantener una escucha a partir de aquello que se encuentra emergiendo propiamente durante el acto de la entrevista, ya que, se hará uso durante la misma de una serie de procesos e intercambios que usualmente pasan desapercibidos, pero que a partir de la lectura sobre este tópico resulta sustantivo para nosotros como investigadores utilizar todo cuanto se encuentra en el momento para poder así, dar un registro de los hechos relatados. Altamirano (1994), comenta que *“La entrevista de historia oral ha sido definida como un proceso por medio del cual el investigador busca crear una evidencia histórica a través de la conversación con una persona cuya experiencia de vida es considerada memorable.”*

Es a partir de este desarrollo que queremos hacer notar la importancia de la entrevista y de cómo es que fue tomada por nosotros para efectuar el trabajo de acercamiento al campo, el cual es particular en su planeación, pero que al final da cuenta de aquellas consideraciones expuestas y repasadas dentro de las propuestas de ambas autoras. Siendo así daremos continuación a abordar el contexto de los entrevistados, quienes fueron pieza sustantiva para la realización de este trabajo.

Es necesario exponer durante el presente escrito, que nuestra incertidumbre a inicios de 2022 era enorme, pues aún no teníamos una certeza acerca de la pandemia por Covid-19 que

estábamos viviendo, por lo que en un comienzo para abordar lo relativo con las entrevistas nos dimos a la tarea de buscar sujetos que estuviesen relacionados con el tema del chamanismo, o que propiamente fuesen chamanes. Para esto recurrimos a abordar este instrumento por medio de herramientas emergentes que ofrece la tecnología, como lo fueron las plataformas “Zoom”, “Telegram” y “WhatsApp”.

Dando seguimiento con el contexto que alude a los entrevistados a quienes recurrimos para este trabajo el primero fue Daniel, un alumno egresado de la carrera de psicología por parte de la U.A.M. Este contacto se dio gracias al vínculo mantenido entre él y nuestra profesora asesora, por lo que no resultó difícil poder emprender algunas conversaciones con él a modo de orientación sobre el tema del chamanismo, ya que había tratado un tema similar al momento de su egreso de la licenciatura. A su vez, lo contactamos mencionando nuestro interés sobre la figura del chamán, por lo que, Daniel accedió a contarnos un poco acerca de este tema tan vasto, diverso y profundo. Es así como se dio pauta a tres sesiones en distintos momentos, las cuales nos hicieron replantearnos aquello que considerábamos como campo, por lo que las sesiones fueron temáticas y abordadas siempre con el eje de hablar acerca del chamanismo, así como de la apertura del término en el sentido de hablarnos no solo del chamán tradicional, sino que también del neochamán.

Una vez realizadas las sesiones de entrevista con Daniel coincidimos con un chamán de nombre Víctor, esto debido a que, nos dimos a la tarea de complementar aquel conocimiento que podía emerger con más sujetos que pudiesen otorgarnos una mayor apertura en el tema del chamanismo, a saber, de una visión más amplia sobre esta cuestión, siendo así que, al no haber encontrado sujetos dentro de la Ciudad de México por el momento, fue necesario abordar a quienes gustaran prestarse a la entrevista (en este caso un residente de Veracruz: Víctor), a quien Luisa (integrante del equipo) aprovechó el vínculo de su padre con un chamán que iba a realizar trabajos dentro de una de las propiedades que posee. Fue así como se entabló una conversación vía Telegram, y se dio pauta a una plática que duró alrededor de dos horas, por lo que la sesión sostenida dio cuenta del nuevo chamán, el uso y la vinculación con las sustancias y la importancia subjetiva en la que radica el convertirse en chamán.

Complementando las entrevistas elaboradas y expuestas hasta el momento, damos cuenta del recorrido que hemos llevado a cabo, pues a partir de estas entrevistas fue cuando

comprendimos aquella diferencia entre un chamán “tradicional” y algo que va más vinculado con los procesos de subjetivación que ocurren hoy en día. Es por ello por lo que seguimos tratando de encontrar a otros sujetos que quisieran prestar su voz para poder escucharlas, y seguir reflexionando en torno a esta figura que ya habíamos preconcebido con los textos, pero fue después de hablar con Daniel y Víctor que se logró integrar otra voz, la del señor Severino.

El señor Severino es oriundo de la Ciudad de México, y nos expresó su recorrido con el uso de sustancias enteógenas como medio de solución para aquellos problemas o dolores (físicos y espirituales). Fue gracias a que dirige sesiones de consumo de ayahuasca, peyote, hongos, etc.; que Vanessa (integrante del equipo) pudo contactar con él a partir de que le brindó estos servicios a su madre. Una vez contactado, de igual manera se tuvo una entrevista por videollamada, la cual, contribuyó en gran medida para seguir complejizando aquella labor de la que abordaremos durante todo el escrito.

Para cerrar la presentación de los sujetos entrevistados, debemos dar cuenta de Viridiana, la cual fue contactada por Erick (miembro del equipo), quien también vive dentro de la Ciudad de México, la cual aunque no es una chamana, se encuentra muy ligada a este tema, de manera que suele visitar espacios como lo son el Mercado de Sonora y recurrir a los servicios esotéricos de diversas personas que los brindan, además de indagar sobre el tema que nos remite en este escrito, por lo que se estableció una sesión con ella para abordar propiamente aquellos temas sobre los chamanes y neo chamanes, los cuales se instauraron en el dinamismo que presenta el Mercado de Sonora, pues recientemente había ido a este lugar, por lo que fue una entrevista que da cuenta en mayor medida de lo que implica vivir en la actualidad y estar ligada, ya sea por interés u otra cuestión.

#### Observación participante

Habiendo abarcado el método cualitativo, la etnografía y el primer instrumento que fueron las entrevistas con su respectiva contextualización acerca de a quienes se les entrevistó, nos compete abordar el siguiente instrumento utilizado a partir de nuestro trabajo presencial, el cual está relacionado de manera intrínseca con la labor etnográfica; nos referimos a la denominada observación participante. Este instrumento ha sido revisado en varias ocasiones a lo largo de nuestra formación académica, por lo que se ha vuelto una pieza clave para poder

investigar acerca de cualquier tópico que se realice dentro de las ciencias sociales, en relación directa con el abordaje cualitativo y con el método etnográfico.

Para abordar este instrumento continuaremos dando seguimiento a las propuestas de Guber y Restrepo, quienes han sido puntuales en cuanto a abordar este instrumento con la importancia que debe de concebir el estudiar algún problema de carácter social-cultural, ya que es a partir de la labor etnográfica, que nosotros como investigadores nos dimos a la tarea de encontrarnos con el campo, y todo aquello que pudiese acontecer a partir del contacto, no solo con el espacio, sino también con aquellos sujetos que se insertan dentro de lugares, para repensar los procesos de subjetivación (como en Huerto Roma Verde) o las practicas sujetas al mercado, al intercambio y a la otorgación de servicios (como en el Mercado de Sonora). *“En primer lugar, hay que aprender a percibir, y esto supone aguzar los cinco sentidos. Hay que aprender a observar, esto es, generar una mirada reflexiva sobre aquellos asuntos de la vida social que son relevantes para la investigación.”* (Restrepo, 2016)

Para este momento cabe preguntarse el ¿Por qué la observación participante es un instrumento importante dentro de nuestra labor de investigación? Bueno, esto es porque la observación participante nos ha permitido el hibridar los textos leídos con lo experimentado en campo, ya que la experiencia es una manera empírica de hacer investigación. Por lo que cabe mencionar que por un lado se crea una observación sistemática a cerca de los procesos que se están creando en el campo, así como el dar cuenta de participar dentro del mismo, ya que como investigadores no podemos encontrarnos ajenos al mismo por el simple hecho de existir y ocupar un espacio, de manera que no podemos ser invisibles ante el campo a investigar, es por ello que nos apoyamos justamente para hibridar la praxis de observar con el participar con Guber (2015), la cual menciona que: *“[...], la observación participante es el medio ideal para realizar descubrimientos, para examinar críticamente los conceptos teóricos y para anclarlos en realidades concretas, poniendo en comunicación distintas reflexividades.”*

Por lo tanto, la manera en la que utilizamos la observación participante fue a partir de verla como un instrumento necesario para poder usar el método etnográfico, denotando aquella importancia que tuvo en cuanto a la aproximación a los espacios físicos, lo cual hizo que nosotros nos viéramos envueltos en ideas y reflexiones acerca de la figura del chamán, y no

solamente eso, sino todo lo que pudo existir en estos campos, como lo fueron las emociones, las preguntas, las personas, hasta la comida, por ello, todo se puso en juego al abordar el campo. *“En el uso de la técnica de observación participante la participación supone desempeñar ciertos roles locales lo cual entraña, como decíamos, la tensión estructurante del trabajo de campo etnográfico entre hacer y conocer, participar y observar, mantener la distancia e involucrarse.”* (Restrepo, 2016)

Siendo así como concebimos la observación participante, la pertinencia en este momento es presentar al Mercado de Sonora: un espacio donde los procesos de intercambio y mercado se juegan diariamente. El mercado se encuentra en la parte sureste del centro histórico de la Ciudad de México, más específicamente en la colonia Merced Balbuena, de modo que fue a partir de tres visitas dadas en diferentes momentos a este lugar, que nos dimos a la tarea de observar y participar dentro de los procesos que día con día se gestan en este lugar, por lo que existieron especificidades sustantivas para nosotros, principalmente el comercio de amuletos, velas, inciensos y todo tipo de artículos para curar aquellos problemas con los que llegan las personas. Además de tener contacto propiamente con algunas brujas, las cuales nos ofrecieron servicio de limpiezas y con un autodenominado Satanista, el cual dio pauta a entablar una conversación como ninguna otra que pudimos tener allí acerca de la importancia material, y la labor de aquellos que ofrecen sus servicios en este lugar. Pues, caímos en cuenta, de que no habría apertura por parte del campo a no ser que siguiéramos las prácticas cotidianas en este espacio, por lo que comimos allí, compramos artículos diversos (como plantas, incienso, aceites para baño, etc.) para de esa forma vincularnos con mayor naturalidad en el espacio, y poder entablar la búsqueda etnográfica en el sitio a partir de toda la dinámica del consumo que se establece diariamente.

El otro campo en el cual llevamos a cabo la labor etnográfica, con la que hicimos uso de la observación participante fue el Huerto Roma Verde, un espacio ubicado en la colonia Roma Sur, esto en la alcaldía Cuauhtémoc, dentro de la Ciudad de México. Dentro de este espacio vislumbramos una brecha enorme entre lo vivido previamente en el Mercado de Sonora, ya que buscábamos abordar en mayor medida lo referente con el chamán, por lo que encontramos un lugar abierto a la naturaleza, a las nuevas ideas formadas justamente con las nuevas generaciones, un cambio bastante drástico entre los campos visitados es algo de lo

que podemos dar cuenta, a su vez nos dimos a la tarea de observar primero, aunque el campo llegó a nosotros personificado en un sujeto de al parecer treinta y ocho años, el cual nos abordó al percatarse que no teníamos un rumbo fijo en este espacio, dando pauta así a una conversación que nos trasladó al intercambio de conocimientos (en mayor medida otorgados por nosotros) acerca del chamán, para después ofrecer unos masajes los cuales no fueron cobrados, pero que en circunstancias normales dan cuenta del intercambio necesario dentro de este lugar, ya que se siguió mostrando la necesidad de consumir para poder recabar información de este espacio.



### Etnografía encarnada

Es necesario mencionar que Loic Wacquant (sociólogo francés) acuñó el concepto de “encarnar” aquel compromiso con lo que se está investigando, de manera que resultó sustantivo enfocarnos en esta forma de llevar a cabo la etnografía a partir propiamente de introducir, valga la expresión, la carne dentro de la investigación. Por lo que para apoyarse en este concepto que desarrolla el autor, menciona a la sociología carnal, como visión sustantiva para abordar esta manera de llevar a cabo la etnografía, por lo que comenta que “[...] *la sociología carnal no es una sociología del cuerpo como objeto socio cultural, sino del cuerpo como fuente de inteligencia social y perspicacia sociológica.*” (Wacquant, 2019)

Con esta idea es que continúa su desarrollo en torno al desenvolvimiento del humano como agente de emociones, por lo tanto, sensible y sufriente de carne y sangre. De manera que se busca hacer campo a partir de insertarse propiamente dentro de este, lo cual conlleva el usar el cuerpo como medio de recuperación epistemológica, denotando así la implicación del investigador por su objeto, por ello Wacquant (2019) comenta que, *“La investigación encarnada requiere un poco de energía y mucha persistencia. Además de pasar por alto la naturaleza corporalizada de la acción, el conocimiento y la estructura, una de las principales razones por las que la mayoría de las etnografías recaen en la visión textual o hermenéutica del mundo social alimentada por una postura contemplativa (Por definición excluida a quienes practican la “participación con observación”) es que sus autores simplemente no persisten en sus esfuerzos para obtener acceso y profundizar su integración.”*

Para complementar este concepto de lo encarnado utilizamos el texto “ser afectado” de Jeanne Favre- Saada, el cual contribuyó a complementar el concepto de encarnar la investigación, pues dentro del texto se aborda la cuestión de dejarse “embruja”, para poder dar cuenta de aquellos procesos que se establecen en esta dinámica del embrujamiento, los cuales no serían mostrados sino hubiera esta aceptación de ponerse a disposición de aquellos procesos que se establecen con quienes practican y sufren la cuestión de embrujar, por lo que resulta importante el abordar el porqué de la importancia de este concepto, ya que como reza la introducción al escrito realizado por Laura Zapata y Mariela Genovesi, *“Se trata del “ser afectado”, el impacto que ocasiona una experiencia bajo la forma de quantum energético de tipo inconsciente, que solo es aprehensible para el/la etnógrafo/a través de su*

*experimentación directa. De ahí que para estudiar la brujería sea preciso que no solo observarla o participar de sus rituales sino, además, dejarse afectar por su lógica de funcionamiento.” (Zapata y Genovesi, en Favret-Saada, J. 2014).*

Por ello nos resultó sustantivo el dar cuenta de las sustancias y su cura a partir de tener un contacto con ellas, de vivir una experiencia ritual y no simplemente quedarnos con la percepción de la ritualidad recuperada del discurso de los entrevistados, por lo que queremos cerrar el presente desarrollo acerca de encarnar la etnografía con una cita de la propia autora en relación del compromiso de la labor etnográfica, *“Este dispositivo, por supuesto, puede ser descrito y comprendido, pero sólo si disponemos de los medios para aproximarnos a él. Es decir, si estamos dispuestos a correr el riesgo de “participar” o de ser afectados por él. En ningún caso ese dispositivo puede ser apenas “observado”.” (Favret- Saada, J. 2014)*

Habiendo abordado desde los autores esta concepción de la etnografía encarnada, es menester nuestro el dar seguimiento con el relato que aconteció empíricamente y el cual da cuenta del compromiso establecido como equipo de investigación, así como, por nuestra compañera, quien vivenció la experiencia, la cual contribuyó para poder externalizar los tópicos a abordar durante el escrito.

### ***3. Etnógrafa encarnada: sobre un relato de la práctica (neo) chamánica.***

Dentro del recorrido de nuestra investigación, el campo siempre fue un gran reto a seguir. Si bien la teoría, las entrevistas recabadas, y paulatinamente la etnografía y observación participante en el campo, nos mostraron una realidad palpable de acercamiento con la vivencia de la cura dentro del chamanismo, como equipo, seguía acompañándonos una pregunta, ¿Cuál será la mejor forma de acercarnos lo más posible a la experiencia y vivencia con el chamanismo y la cura, además de lo ya hecho e investigado?, la respuesta a esta pregunta nos llegó dentro del mismo cúmulo de información obtenido por el campo, y que culminaba en una oración particular, misma que fungió como común denominador: vivir la experiencia en carne propia.

En pocas palabras, si de verdad queríamos tener un acercamiento genuino a nivel personal con la vivencia de la cura y el chamanismo, era necesario experimentar grupal o individualmente lo que se vive, siente y percibe dentro de un ritual chamánico dedicado a la curación/sanación, pues solo de esta manera, tendríamos de viva voz, la forma de dar cuenta, de lo que es realmente estar en presencia de lo que tanto se nos había contado sobre la ya mencionada cura dentro del chamanismo.

Fue de esta manera que, como equipo investigador, y después de un debate, acordamos que en caso de tener la oportunidad de un acercamiento directo y presencial tomaríamos la alternativa de asistir como equipo, o en su caso, que alguno de los integrantes se acercara a la experiencia de presenciar un ritual, o ser partícipe de uno. Cabe puntualizar que si bien, se tenía la intención desde un principio, como ya se ha podido dar cuenta en el subtema de la presente investigación que recaba nuestro acercamiento de forma etnográfica con el campo, de poder contactar con un “verdadero chamán”<sup>1</sup>, nos fue un tanto complejo el encontrar a un contacto que nos vinculara con un ritual lo más cercano posible a lo relatado por la teoría y nuestros entrevistados, pues la charlatanería estaba a la vuelta de la esquina, misma que nos fue advertida por algunos de nuestros entrevistados, y más, siendo estudiantes que desde un inicio, se acercaban nombrándose como tal, en un intento de formar un vínculo con sinceridad

---

<sup>1</sup> Como ya se expuso en el capítulo de Construcción del encuentro con el otro, la figura de un chamán tradicional o verdadero es puesta entre comillas debido a la dificultad para encontrarlo.

que fuera la llave de acceso con chamanes, por lo que la tarea de buscar una fuente fiable y que no comprometiera nuestra integridad y seguridad se demoró más de lo esperado, al punto en que fue justo antes de comenzar a redactar propiamente nuestra investigación, que se obtuvo la oportunidad de poder asistir a un ritual chamánico dedicado a la sanación, en un espacio seguro y fiable, además de ser conscientes que por cuestiones de tiempo, solo uno de nosotros como equipo, podría asistir como tal al ritual.

Es en este apartado, donde a continuación se mostrará la experiencia vivida por una de nuestras integrantes, quien fue la persona que asistió a una ceremonia chamánica donde se ingirieron hongos alucinógenos, y que, a manera de narración, dará cuenta de su vivencia presencial.

*Desde comienzos del último año dentro de la universidad, mi interés por el tema de lo esotérico o alternativo en cuanto a dinámicas de sanación era lo primero que venía a mi mente, cuando se nos preguntaba sobre cual podría ser nuestro tema de interés respecto a nuestra próxima investigación, pues, la búsqueda de conocimientos que popularmente se denominan como alternativos, ha estado presente en mi vida desde que era una niña, atreviéndome a decir, que estos se han transmitido de generación en generación hasta llegar a mí, sin embargo, si bien me llamaban la atención, nunca quise hacerme muy afín a estos, pues a medida que crecí, a mis oídos llegaron las ideas que rezaban ni más ni menos que todo lo que no podía comprobarse, no eran más que charlatanerías, y esta idea prevaleció hasta mi entrada como tal a la universidad, pero a medida que transitaba por los trimestres correspondientes a la carrera de psicología social, el panorama sobre todo aquello que creía como verdad suprema, iba haciéndose cada vez más difuso, para dar paso a repensar por completo el conocimiento que poseía, hasta cuestionar lo dicho sobre la realidad de la sociedad y todo lo que yace dentro de esta.*

*Fue así que, una vez decidido el tema principal de nuestra investigación grupal, la cura dentro del chamanismo, y después de todo lo que se investigó y compartió dentro de los seminarios correspondientes para dar paso a la escritura de nuestra investigación, casi al final del doceavo trimestre, se me presentó la oportunidad de poder contactar con una persona chamán, que tendría un ritual de ingesta de hongos alucinógenos. El contacto vino de la mano de mi madre, con quien he compartido los avances y pormenores de nuestros*

*descubrimientos y quien desde un inicio, fue una de las personas que nos puso en contacto con algunos de los entrevistados que tuvimos, pues como ya he mencionado, mi familia ha sido afín a experimentar con diversas prácticas esotéricas.*

*La persona con quien tuve contacto, primero vía Facebook<sup>2</sup> y posteriormente en persona, se llama José Luis, quien psicólogo de profesión, y ahora aprendiz de chamán, ha dedicado los últimos diez años de su vida a aprender todo lo relativo a distintas terapias alternativas, al igual que a las artes chamánicas, camino que él mismo comparte, encontró y decidió seguir, en la búsqueda de sanarse, pues ha descubierto que, a través de estas, ha logrado sanar y sanar a otros ya que, comenta:*

*“hay un conocimiento superior al que todos tenemos acceso, y el cual tiene no solo la propiedad de sanar, sino de otorgarnos sabiduría ancestral para evolucionar y trascender”*

*Él, como parte de su formación de chamán, continuamente viaja a diversos lugares dentro de la república, y también fuera del país, tomando y dando ceremonia de hongos<sup>3</sup>, y que en esta ocasión, se realizaría en la Ciudad de México, específicamente en la colonia Roma Norte, donde se daría cita el día 13 de agosto del 2022 a las once de la mañana<sup>4</sup>, José Luis creó un grupo vía Whats App<sup>5</sup> donde agrego a todos los participantes que acudirían a la cita, esto para poder conocernos entre nosotros y de alguna u otra forma, como nos explicaría después, crear un vínculo de apoyo entre los participantes.*

*Una semana antes del día acordado, se realizó una llamada grupal vía virtual, por medio de la plataforma de Zoom<sup>6</sup>, donde a cada uno de los integrantes del grupo se nos pidió presentarnos y decir cuál era el motivo por el que decidíamos acudir a esta sesión. Las opiniones variaron en su mayoría, pero casi todos coincidieron en estar ahí para sanar, pues*

---

<sup>2</sup> Red social interactiva online

<sup>3</sup> Véase el capítulo Las dos caras de un mundo: del chamán tradicional al neochamán.

<sup>4</sup> El costo de la sesión fue de mil doscientos pesos mexicanos. Dentro de nuestros contactos entrevistados descubrimos que ese es el precio en el que oscila una sesión dentro de la ciudad de México.

<sup>5</sup> Aplicación móvil de mensajería instantánea

<sup>6</sup> Aplicación de servicio de video conferencias.

ya habían tenido experiencias previas con plantas sagradas, como lo eran ayahuasca, peyote y también hongos. Algunos comentaron<sup>7</sup>:

*“yo voy para continuar mi sanación interna, ya he tomado hongos anteriormente y esta ocasión vengo planeándola desde hace tiempo, coincidió con cosas que me han pasado en días pasados y me piden hacer algo.”*

*“voy a la ceremonia para recuperar mi confianza, mi capacidad de creer en mí misma.”*

*“quiero volver a ser próspero, sanar mi relación con la abundancia, la riqueza que sé que puedo crear, pero me cuesta creérmela.”*

*En mayoría, los integrantes rondaban una edad de treinta a cincuenta años y solo tres personas contaban con menos de este estimado, yo con veinticuatro, un chico de veinte y otra chica de veintisiete años, dando como total, diez personas dentro del grupo.*

*Mi meta focal era asistir a esta ceremonia con la idea principal de observar y ser partícipe a la vez de la experiencia, **dejarme afectar**<sup>8</sup>, dejarme empapar por esta, siendo el primer paso para lograrlo el sincerarme sobre mi propósito con el grupo de apoyo creado por José Luis, diciéndoles que estaba ahí para experimentar por mí misma lo que se vive dentro de un ritual de sanación, pues mi investigación estaba basada en el chamanismo, pero a su vez deseaba no solo llevarme “algo” de la experiencia, sino también abrirme a la posibilidad de compartir un poco de mi intimidad.*

*La sesión terminó con José Luis dándonos indicaciones más puntuales, comentando que, debíamos llevar una colchoneta, mantas, alguna prenda para cubrir nuestros ojos, al igual*

---

<sup>7</sup> Se decidió no incluir el nombre de los participantes por respeto a su privacidad.

<sup>8</sup> Rescato la noción de dejarse afectar citando textualmente a Jeanne Favret- Saada en su texto *Ser afectado* como medio de conocimiento en el trabajo de campo antropológico 2013, “Se trata del “ser afectado”, el impacto que ocasiona una experiencia bajo la forma de quantum energético de tipo inconsciente, que solo es aprehensible para el/la etnógrafo/a través de su experimentación directa. De ahí que para estudiar la brujería sea preciso no sólo observar o participar de sus rituales sino, además, dejarse afectar por su lógica de funcionamiento”

*que ropa abrigadora, una botella de agua, y algunos bocadillos, como semillas, fruta, cereales, entre otras cosas, pues al final de la dinámica, se pretendía el compartir estos alimentos. También nos habló de la dieta y los hábitos que deberíamos llevar esa semana, aconsejando no beber alcohol, manejar una dieta blanda y no cargada de grasas, ya que, aunque no siempre ocurría, la ingesta de hongos podría tener como consecuencia provocar diarrea o malestar estomacal.*

*Se nos haría llenar un cuestionario médico por correo electrónico, el cual era necesario llenar completo. Este cuestionario pedía los antecedentes generales físicos y mentales, como lo eran problemas patológicos de salud o enfermedades mentales, y un teléfono de contacto de emergencia en caso de ser requerido.*

*Otro objeto destacable que se pidió llevar era un objeto de poder personal.*

*“Su objeto de poder debe representar un valor simbólico o sentimental importante para cada uno, no tiene que ser algo específico”*

*Por último, pidió como requisito importante hacer un ayuno consistente a los hábitos alimenticios de cada persona, pero lo suficiente para poder sentir el estómago vacío y hambre previo a la cita acordada, pues era importante para la absorción correcta de los hongos, ya que de tener el estómago lleno, sería más tardado el sentir los efectos de la medicina.<sup>9</sup>*

*Finalmente llegó el día indicado, el lugar predispuesto para la reunión e ingesta, era un edificio antiguo de la colonia Roma, un apartamento acondicionado como centro de reuniones, donde José Luis normalmente daba algunos cursos de índole chamánica, además de contar con el espacio necesario para poder acoger a todos los participantes, pues si bien comenzamos siendo solo diez, el día de la ceremonia algunas personas más se sumaron de manera espontánea a la sesión, dando un total de dieciséis personas que tomarían la experiencia. Aunque la cita acordada fue a las once de la mañana, la ingesta de los hongos comenzó como tal hasta la una de la tarde, pues se dio un tiempo previo para esperar a que todos los participantes estuvieran presentes, además de preparar el lugar para estar*

---

<sup>9</sup> Véase el capítulo dedicado al chamanismo y el neochamanismo. En este se menciona que las denominadas plantas sagradas (hongos, peyote, ayahuasca, etc.) son usadas en rituales chamánicos como medicina.

*cómodos y bien ubicados en el espacio. Cuando todos arribaron, se nos dio la indicación de dejar todas nuestras pertenencias en un mueble ubicado en la entrada del lugar, con nuestros celulares apagados de preferencia, tomando únicamente, la venda o tela para nuestros ojos, nuestro objeto de poder, la comida, el agua, las mantas y colchoneta para ingresar a la sala del lugar que fungiría como salón, ingresar y luego acostarnos de manera continua, uno al lado de otro, dejando un brazo de distancia de separación, acomodando cada uno las mantas y colchoneta para crear una cama improvisada, donde pudiéramos sentirnos cómodos ya sea acostados o sentados, más no de pie, dejar nuestra botella de agua a un costado, y una vez terminado esto, sentarnos y esperar nuevas indicaciones.*

*Una vez todos instalados José Luis comenzó a relatar cómo sería el transcurso de la ingesta y ceremonia, iniciando por mencionar, que los hongos que ellos tenían eran especialmente cultivados, pues habían podido cosechar una variedad de hongos con una cantidad más presente de su compuesto psicoactivo<sup>10</sup>, ya que al pasar de los años desde el descubrimiento de estos y su propiedad alucinógena, los hongos encontrados en la naturaleza si bien contenían psilocibina, de ingerirlos, sería necesario comer una mayor cantidad para sentir los efectos de una forma más potente y marcada, a diferencia de los que ellos nos darían. Se nos dijo que el gramaje aproximado para cada persona sería de 2.5 a 3 gramos de hongos, y que los efectos comúnmente comenzaban a manifestarse después de cuarenta o sesenta minutos, pero que, en caso de no sentirlos después de ese tiempo, se lo hiciéramos saber para proporcionarnos una dosis más. Los efectos irían desde alteraciones sensoriales, aceleración del ritmo cardíaco, sensación de frío de leve a moderado, hormigueo en el cuerpo, sudoración de manos y pies, y visualizaciones de formas geométricas, mándalas<sup>11</sup>, con los ojos cerrados o no, además de percibir los colores mucho más brillantes y nítidos de lo acostumbrado. El efecto total duraría aproximadamente seis horas, pero en días*

---

<sup>10</sup> Los alcaloides llamados Psilocibina, el principio activo que caracteriza a los hongos, y la Psilocina, son los que en conjunto producen la función psicoactiva.

<sup>11</sup> Las formas geométricas comúnmente denominadas como mándalas, desde la religión budista son percibidos como una estructura de diseños concéntricos que simboliza la composición fractal del universo, la naturaleza, así como la evolución del universo y son normalmente percibidos de forma repetitiva.



*posteriores a esto, sentiríamos quizá cansancio o rezagos de las sensaciones que ahí pudiéramos experimentar.*

*Dicho esto último, José Luis nos presentó a su vez a tres personas, Ana, Cecilia y Brenda<sup>12</sup>, quienes comentó, estarían ahí para brindarnos ayuda en todo momento, y estar al pendiente de lo que sea que necesitáramos en el tiempo de la ceremonia, como ir al baño, darnos papel en caso de requerirlo o agua. Les pidió a los nuevos integrantes presentarse, cada uno dijo su nombre, edad y el motivo principal de su presencia ahí, coincidiendo en general en acudir por curiosidad e invitación, sin embargo, también expresaron ser conscientes de presentarse con respeto, tanto hacia la ceremonia como con los demás presentes. Ellos también estaban en el rango de edad de treinta a cincuenta años.*

*Después de terminar la breve presentación grupal, José Luis tomó la palabra, agradeciéndonos por estar presentes, diciendo que todos teníamos motivos diferentes para estar ahí, pero que nada en la vida era coincidencia y por tanto habíamos llegado a ese lugar y tiempo para compartir juntos la medicina de los hongos. Relató, que, dentro de las artes chamánicas que ha estado estudiando a lo largo de los años, el uso de las plantas sagradas, también conocidas como plantas enteógenas<sup>13</sup>, se enfoca principalmente en ser usadas como medicina que sana y cura la mente, el alma y a la vez el cuerpo de una persona, permitiéndole sentir y acceder a su inconsciente, para con ayuda y guía de estas, mostrarle dónde están aquellas cosas o heridas que lo han aquejado durante su vida, otorgando una conexión con el conocimiento ancestral que la medicina posee, mismo que proviene de un plano superior, donde se es posible acceder, sí, y solo sí, uno en su proceso personal está preparado para hacerlo.*

---

<sup>12</sup> Se cambiaron los nombres de las personas que dieron su apoyo a José Luis por cuestiones de confidencialidad

<sup>13</sup> Las plantas enteógenas son un grupo de plantas cuya principal característica es su propiedad psicoactiva, y que hacen parte esencial de la riqueza cultura de diversos pueblos originarios, siendo su uso, visto como una herramienta de transmisión de conocimientos individual y social.

*Prosiguió mencionando que la medicina (los hongos), pertenecen a las plantas sagradas, junto con el peyote, la ayahuasca, el sapo, así como el rapé.*

*Cada una de las plantas maestras tiene un espíritu que la caracteriza, por decirlo de alguna forma, por ejemplo, a la ayahuasca se le conoce como la abuelita, pues es dura para mostrarte su enseñanza, lo hace como cuando te enseña una abuela, con amor y para tu bien pero con firmeza también, algunos al tomarla dicen percibirla de esta manera, “los hongos por su parte son conocidos como niños santos, son amorosos y traviesos, normalmente los viajes son más tranquilos con ellos, pero también se siente mucho frío en su presencia, pues crecen en lugares húmedos y fríos, por eso se pide que vengan abrigados, los hongos son como niños que te van guiando.*

*Recomendó encarecidamente que mantuviéramos en mente el relajarnos, dejarnos fluir con la medicina:*

*Entréguense a la medicina, ríndanse ante lo que les muestre, concéntrense en respirar y sentir, entre más relajados estén más profundo podrán explorar dentro de sí. Si ya tienen una idea en mente que quieran tocar para sanar, enfóquense en ella, y respiren, poco a poco puede que comiencen a ver algunos mándalas o sentir frío, no tengan miedo, es normal, fluyan, pídanles a los maestros (los hongos), que los ayuden y los reciban con amor.*

*También añadió que podríamos sentir algunas cosas más específicas:*

*Lo que pueden llegar a ver a veces puede sentirse muy real, también eso es normal, si sienten la necesidad de mover su cuerpo, háganlo, pero mantengan consciente que deben respetarse, al igual que a sus vecinos y el espacio donde estamos”, “llorar es parte del proceso, al igual que sus sentidos, las emociones también se intensifican, no tengan pena por hacerlo, si necesitan pañuelos, alcen la mano y manténgala arriba hasta que uno de nosotros se acerque a ustedes.*

*Van a sentir de todo, un mar de sensaciones, incluso sexuales, pero no se permite, por seguridad y respeto, el quitarse la ropa, se los digo por qué algunas ocasiones algunas personas lo han intentado, así que seamos respetuosos, eso es muy importante.*

*Por último, para finalizar la introducción dada hasta el momento y proseguir a la ingesta de la medicina nos dijo:*

*Este será un viaje individual, aunque seguramente sentirán el viaje de los demás, pero por esta misma razón, deben dejar que cada uno de sus compañeros realice y haga lo que su viaje le dicte, sin levantarse a consolar a alguno de ellos que ustedes escuchen llorar.*

*Nosotros cuatro como ya les hemos dicho estaremos al pendiente en todo momento, y tampoco intervendremos en el viaje de ninguno, salvo que ustedes nos pidan ayuda.*

*Finalmente, nos preguntó, si había aún alguna duda más antes de que se diera paso a consumir la medicina, a lo que todos respondieron no tener ninguna, salvo por una persona que en ese momento, le comentó, que, si en dado caso de que él pudiera llegar a levitar al estar inmerso en su viaje con la medicina, existían las medidas necesarias para apoyarlo, pues ya había ocurrido esto en otras ceremonias a las que él asistió, a lo que José Luis respondió no contar aún con ese nivel de conocimiento de las artes chamánicas, pero que estaría al pendiente en todo caso.*

*Acto seguido nos pidió sentarnos, y nos indicó, que ahora nos harían pasar los hongos.*

*Mientras Cecilia y Ana nos pasaban la medicina en jícaras<sup>14</sup> hechas a partir de la planta llamada tecomate, acompañados de un limón partido por la mitad, el cual nos explicaban, era para poder digerir más rápido los hongos, mismo que se esperaba no demorara mucho gracias al ayuno requerido, José Luis y Brenda comenzaron a montar un pequeño altar en lo que era la antigua chimenea del departamento. El altar estaba conformado por la imagen de una diosa, que yo desconocía, una mujer de tez blanca con una especie de kimono blanco con rojo, portando un abanico del mismo color, pintada en papel que parecía ser un tipo de pergamino. A los pies de la chimenea y la diosa, colocaron la comida que todos llevamos, veladoras pequeñas, un ramo de rosas rojas, e incienso, y por último, nos pidieron colocar cada uno nuestro objeto de poder y volver a nuestros lugares.*

---

<sup>14</sup> En México, la palabra jícara, que es un nahuatlismo y viene de *xicalli*, es utilizada en el sentido de vaso o recipiente. (Jícaras y guajes, 2022)

*Una vez que todos estuvimos listos, José Luis nos agradeció la confianza que habíamos depositado en él, para ser en ese día, nuestro guía y acompañante en el viaje que estábamos por emprender, pues de la misma forma en que nosotros aprenderíamos cosas nuevas, él también aprendería.*

*Ahora pueden comenzar a comer. Los hongos para algunos pueden saber un poco amargos o insípidos, pero para ayudar al sabor y la digestión tienen el limón. Coman hasta donde ustedes lo sientan necesario, no es a fuerza comer todos, escuchen a su cuerpo y a su mente.*

*Recuerden que los efectos se comenzarán a sentir en una hora máximo, y si no sienten nada, alcen la mano y dígnanos para darles un poco más, pero no esperen más tiempo*

*Nos dieron aproximadamente el equivalente a un puño de una mano pequeña, sus tallos eran delgados, medio centímetro de ancho a lo mucho, y de altura, los más largos median aproximadamente cinco centímetros y los más pequeños, dos. Su color era similar al de un champiñón, pero su sombrero y sus láminas eran más pequeñas y oscuras. Por otra parte su sabor era tal cual el de un champiñón, no me pareció amargo o insípido, puedo decir que me agradó su sabor, y calmaron el hambre que para ese momento sentía con mucha fuerza en mi estómago.*

*Una vez que todos terminaron de comer, José Luis nos indicó acostarnos, arroparnos con las mantas y cubrir nuestros ojos con la tela que teníamos, comenzar a respirar profundo hasta relajarnos, y dejar que la medicina hiciera efecto, luego, reprodujo en una bocina música para ayudarnos a relajar, y la dejó sonar.*

*Fueron lo que yo considero sesenta minutos (tiempo ya mencionado en el que los primeros efectos debían manifestarse), que la música se mantuvo sonando, mismo tiempo en el que seguí las indicaciones de relajarme y quitar de mi mente alguna expectativa sobre los efectos, respirando profundo y concentrándome en la música de fondo. Decidí soltar todas las ideas que vinieran a mi mente que rezaran el llevar la contraria usando mi lógica, sobre los posibles efectos que pudiera sentir, además de también dejar de lado toda la información que yo sabía hasta el momento, gracias a la investigación que estaba efectuando junto con mi equipo, en resumen, entregarme a lo que viniera con la experiencia.*

*En mi mente, repetía una y otra vez, “por favor recíbanme”, “por favor déjenme entrar”, pues quise seguir el consejo y hablar con la medicina, esto me ayudo un poco a relajarme, sin embargo, en un momento, José Luis puso pausa a la música preguntando, quién ya manifestaba los efectos, y grande fue mi sorpresa al darme cuenta de que solo cuatro personas aun estábamos muy conscientes, y el resto del grupo ya estaba bajo la influencia del hongo. Levante la mano, y rápidamente Ana vino hacía mí, preguntándome si todo estaba bien, mientras yo le respondía que aún no sentía los efectos, y que me encontraba muy lúcida, por lo que consideraba necesitaría de una segunda dosis, a lo que ella amablemente me respondió diciendo que me traería más enseguida, y que esta dosis tenía una concentración un poco más alta, inmediatamente se levantó y regresó con un poco más de hongos, sonrió y yo proseguí a comerlos, mientras observaba como las otras tres personas que aún estaban lúcidas, también pedían una dosis más, para volver a recostarse.*

*José Luis una vez más tomó la palabra, y recitó lo siguiente en voz alta.*

*Decreto que este recinto donde estamos todos reunidos hoy, se vuelva un lugar donde haya felicidad y amor, un lugar protegido de cualquier energía de baja vibración, un lugar de sanación, y un lugar donde estemos seguros. Le pido al conocimiento superior que nos otorgue su sabiduría y los acompañe durante su trayecto bendiciéndolos.*

*Buen viaje a todos.*

*Acto seguido, la música se reprodujo una vez más, cambiando a canciones que parecían haber sido tomadas de ceremonias de algún pueblo originario, pues aunque no distinguía las palabras con claridad, pude percibir, que hablaban en una especie de lengua originaria, acompañada del sonido de tambores, suave y fuertes mezclados intermitentemente.*

*Ya recostada, me arropé y cubrí mis ojos nuevamente, dándome a la tarea de volverme a concentrar, y repetir de nueva cuenta las oraciones que desde un inicio me ayudaron a relajarme, “por favor ayúdenme”, “por favor recíbanme”. No puedo decir con exactitud cuánto tiempo estuve diciendo esto en mi mente, pero, en un momento sin darme cuenta, mis ojos se llenaron de lágrimas, y solté a llorar, mientras veía diversos mándalas y formas geométricas que se hacían y deshacían. Sentí como mi temperatura corporal se elevaba, mi*

*corazón comenzaba a acelerar su ritmo, para luego sentir como un frío me recorría el cuerpo, hasta que por un momento dejé de escuchar la música sonando en el fondo, y manteniendo los ojos cerrados, mentalmente tuve la percepción de entrar a un sitio completamente oscuro, donde muchos recuerdos de mi vida pasaron de golpe por mi mente, sin mantenerse fijos, y mostrándose como si fueran una obra frente a mí, la cual yo podía observar como un espectador más. Todos estos eran memorias de momentos difíciles que había experimentado a lo largo de mi vida, de la mano con percibir algo que me indicaba, que estas remembranzas y los sentimientos que tuve al vivirlas, hoy en día aún me afectaban. Fue como percibir y sentir una presencia que sin pronunciar una palabra, me hacía saber todo aquello.*

*Con los recuerdos, también vinieron los sentimientos que yo en esos momentos viví, sentimientos que iban desde tristeza, dolor, ira, frustración, resentimiento, coraje, miedo, etcétera, sólo que esta vez al momento de volver a “sentirlos”, mi cuerpo, mente y sentir, los experimentaban a flor de piel, uno tras otro, sin tener la posibilidad de “mirar hacia otro lado”, solo sintiéndolos tal y como fueron, y a su vez, pequeños calambres de dolor, en el pecho, estómago, e incluso debajo de mis uñas. Al hacer este recorrido también comencé a ser capaz de percibir, el aroma, los sonidos y hasta el clima que existió en el momento de esos recuerdos.*

*Posteriormente, sintiéndome más calmada, pude sentir como mi cuerpo y mente se adaptaban, por decirlo de alguna manera, cada vez más a la medicina, sintiéndose capaz de “adentrarse” un poco más profundo dentro de mi interior, como si fuera un viaje a mi inconsciente, pues la presencia, que hasta ese momento no concebía cómo nombrar, se me presentó percibiéndola como lo dicho por José Luis, como una esencia amorosa que me incitaba a explorar más, habiéndome recibido, o por lo menos, eso fue exactamente lo que puedo describir que percibía.*

*Fue así como deje guiar mi mente, y sentí que relaje toda mi persona, dando paso a sentir como se me llevaba a hablar con personas que en ese momento mis sentimientos (mi sentir), querían que estuvieran frente a mí, y una a una, sentía su presencia, pudiendo ver su rostro y cuerpo, incluso percibiendo su aroma, estableciendo breves diálogos en donde les decía,*

*cosas que nunca me había atrevido a mencionar, o que en su caso, no había tenido la oportunidad de decirles.*

*Cada que sentía terminar una conversación, era como si “avanzara” un poco más, en un camino que no podía descifrar si tenía fin, pero que hacía que mi cuerpo se fuera sintiendo más y más ligero, hasta que en un punto, pude apreciar una luz de color dorado recorriéndome el cuerpo en forma de raíces, naciente de mi abdomen y que termino por abarcar a mi cuerpo en su totalidad, de la mano con un sentimiento que puedo describir como suma gratitud, el cual me invadió por completo, haciendo más intenso el llanto que hasta ahora había mantenido de forma intermitente desde que la medicina me afectó.*

*Durante el transcurso de experimentar esto último, la percepción del tiempo, así como lo que me rodeaba, regreso a mí de golpe, haciéndome abrir mis ojos de manera un poco brusca, y retomando consciencia de mi cuerpo, tratando de volver a hacer presente que estaba ahí de forma segura, y que podía moverme, pues no sabía a ciencia cierta si había movido mi cuerpo durante el viaje que acababa de experimentar. Poco a poco fui moviendo mi cuerpo y terminé por sentarme, adaptando mis ojos a la luz de algunas velas que, noté, habían sido colocadas entre nosotros, pues la luz había sido apagada en el transcurso de la ceremonia.*

*Lo primero que pude percibir una vez lúcida de nuevo, fue que mi visión estaba bajo un color rosa y púrpura, que hacía ver todo y a todos de estos colores, igual que sentir, que mi cuerpo perdía pequeños pedazos de sí mismo, como si fuera una vela que hace escurrir parafina. Al dar un vistazo a mi alrededor, noté que no era la única consciente, que otras dos personas del grupo se encontraban sentadas en su lugar, uno mirando la luz de una veladora a su lado, y el otro incorporándose para caminar entre las colchonetas, y salir al pequeño recibidor que estaba enseguida del salón.*

*Sentí la necesidad de acudir al sanitario, por lo que levante la mano y José Luis se acercó a mí, preguntando que necesitaba, a lo que pedí su ayuda para incorporarme y guiarme, él, me levantó y puso mi mano en su hombro, diciéndome que lo siguiera, mientras avanzábamos entre los demás. Al dirigirnos a los sanitarios, me di el tiempo de contemplar el salón, el altar y las pinturas y decoraciones que lo adornaban, mismas cosas a las que no les había*

*puesto atención cuando recién llegué a la ceremonia, pero que ahora, lucían con una luminosidad que me pareció dulce, bajo la visión púrpura/rosada, que tenía mi vista.*

*Entre al sanitario sola, y cuando salí, me detuve a ver mi rostro en el espejo; mis pupilas estaban completamente dilatadas, a la vez que mi piel se encontraba enrojecida, cosa que deduje, era consecuencia de todo el llanto que había experimentado. Los sanitarios se encontraban en la parte trasera de lo que antes fue un pequeño patio, situado al exterior, llovía, y me detuve un momento para ver cómo las gotas de lluvia brillaban con intensidad al caer, parecían miles de cristales que caían del cielo.*

*Quise regresar a mi lugar por mí misma, pero José Luis, muy paciente me miró y dijo:*

*“Dejarse ayudar, es parte de todo este proceso, déjame ayudarte”*

*Yo acepté, y nuevamente sin darme cuenta lagrimas cayeron por mis mejillas, hasta que me recostó en mi lugar, y me dijo que continuará con la ceremonia, y que podía si así lo deseaba, comer un pequeño trozo de fruta, pero no más, para aun no “bajar” del viaje, a lo cual accedí y comí un pequeño bocado.*

*Tomé un momento para recostarme y cerrar mis ojos, buscando agradecer en silencio dentro de mi cabeza, a aquella presencia de los hongos, que puedo decir con seguridad, me había ayudado en un nivel que aún no terminaba de procesar, pero que sentía en mi cuerpo e interior, como un enorme peso el cual había sido retirado de mí. El sentimiento de gratitud se quedó conmigo el resto del tiempo. Luego, dediqué lo que restaba de la ceremonia a sentir las sensaciones que mi lucidez me permitía experimentar; los colores intensos, el aroma potencializado del incienso, la música que seguía escuchándose en el fondo, además de percibir que con cada movimiento que hacía con mis brazos y piernas, una especie de onda expansiva emanaba moviéndose, chocando con otras ondas que provenían de los demás integrantes a mi alrededor.*

*Para este momento, ya habían pasado cinco horas desde el comienzo de la ceremonia, por lo que poco a poco los demás fueron despertando, hasta que todos, una vez ya lúcidos, esperamos indicaciones de qué debíamos hacer ahora.*

*José Luis después de comprobar que nadie siguiera bajo los efectos de la medicina, tomó unos momentos para pagar las veladoras, recogerlas todas y pedirnos que*



*acondicionáramos las colchonetas, mantas, y demás, formando un círculo, pues había llegado el momento de compartir nuestros alimentos, y uno por uno, relatar si así lo deseábamos, nuestra experiencia y lo más significativo de esta.*

*Las primeras personas en hablar fueron las que se integraron ese mismo día, relatando toda clase de sensaciones y visiones, pero coincidiendo en haber encontrado respuestas a sus dolencias, carencias y preguntas.*

*No supe qué pasó realmente, pues al inicio me costó un montón concentrarme, pero les juro, aunque me tachen de loca, que de repente sentí como me fui, lejos, muy lejos, a un lugar donde me vi y me sentí feto, luego niña y luego mujer, vi luz por todos lados, sentí como eso que perdí, mi confianza, volvía a mí al recordar muchas cosas, al verme y sentirme niña, me sentí bendecida, me sentí viva, sentí que mi vida aún no termina, y que hoy, siendo una mujer de cuarenta y cinco años, puedo ser capaz de todo, aun quiero llorar, pero de felicidad.*

*Otro integrante también compartió:*

*Vi una mosca, la imagen de una mosca que se me presentaba alrededor mío, primero me pareció algo asqueroso pues a mí no me gustan las moscas, pero entre más quería dejar de verla, más presente se hacía, hasta que sentí como una idea se fue materializando en mi cabeza, y dije no manches, ¿por qué me da asco?, la mosca la verdad es un insecto libre, tiene muchas alternativas y posibilidades, puede estar un día en la mierda y otro en el Caviar, pues se cuela en todos lados, y luego pensé, yo quiero y puedo ser como la mosca, puedo estar donde yo quiero, si yo quiero, y aunque he estado en situaciones muy feas en mi vida, lo que se queda conmigo hoy, es que tengo la capacidad de estar en la abundancia, con la riqueza, por el simple hecho que tengo derecho a ser feliz.*

*Cuando los demás tuvieron su turno, lo que escuche me dejó sumamente reflexiva, pues relataron cosas que parecieran difíciles de creer, bajo el pensamiento de la lógica.*

*Yo vine específicamente a continuar con mi aprendizaje con plantas sagradas, y los niños santos, me conectaron directo con dios, por qué yo quería hablar con él desde hace tiempo, por qué la verdad siento que algunos de mis comportamientos lo han*

*ofendido, y la verdad yo en cuanto sentí la medicina creo que por tener ya experiencia, no tuve que cerrar mis ojos ni nada, solo pedí hablar con el ser superior, y me conectaron. Y saben, la verdad estoy muy feliz porque me dijo que voy muy bien, que no tengo algo que reparar, que tengo todo, mi familia principalmente, mi esposa e hija, pero aun así le pedí que me mostrara que me hace falta, y me habló, y me dijo que mi animal guía es una pantera, y que debo darme tiempo de aprender y luego regresar, y me dijo que podía enseñarme cómo debía hacerlo en ese momento, pero la verdad me sentí muy cansado de repente y le dije que ahora no quería, pero luego regresaría, y luego ya solo me dedique a sentir la medicina y pedir por los que amo, principalmente mis papás, se los encargué mucho.*

*Otra persona tomó la palabra.*

*Pues lo mío fue un macrocosmos de un todo, así tal cual, sentí como mi alma dejó mi cuerpo y se fue, conectándose con el conocimiento cósmico, y me sentí uno, uno con ustedes, uno con el lugar, hasta uno con la puerta que tenía detrás de mí, sentí como si el amor de los niños santos me invadiera, y lo disfruté mucho, aun no se bien como decirlo, pero creo que tengo el conocimiento exacto de lo que yo pedí, pero la verdad las palabras no me salen para decirles.*

*Una integrante en particular relató una experiencia que tocó al grupo, pues la emoción y el sentimiento al momento de contarlo, hizo que no se pudiera ocultar la impresión que provocaron sus palabras.*

*Yo vine aquí porque aunque he llevado terapia muchos años, algo dentro de mí sentía que estaba bloqueado, tengo cincuenta años y sentí que mi vida ya no tenía un sentido importante, me sentía acabada, como vacía, y aunque tengo una familia, hay cosas que la verdad me duelen, aunque ya pasaron muchos años, pero mi hija me animó a venir aquí y probar algo diferente, y la verdad al inicio tenía mucho miedo porque yo no soy de estas cosas, y más porqué me decía, ya tengo cincuenta años, ya no puedo hacer tonterías, pero me paso algo, no sé, algo como lo que José Luis dijo que hiciéramos, me costó mucho relajarme porqué me asuste pero de repente solo dije, ya, ya basta ya, y llore, llore mucho y grité, creo que todos me escucharon (risas), pero una vez que hice esto, vi a mi papá, y hable con él y le dije tantas cosas... le dije*

*todo lo que no pude porque él falleció hace tiempo, y me hace mucha falta, y hoy es su cumpleaños, ¿saben?, y algo, algo me dijo que esto tenía que pasar, que tenía que soltar ese dolor, que soy muy joven aún, que no es tarde, y no es tarde chicos, no es tarde para sanar, eso siento, que no es tarde para cumplir mis sueños, no es tarde para soñar.*

*Aunque la mayoría del grupo compartió experiencias que relataban en común encontrar sanación también hubo algunos, dos en particular, que dijeron no sentir nada al respecto, y que admitían no haberlo pasado nada agradable.*

*Yo no sentí nada concreto, la verdad no quiero hablarlo, solo vi un ojo enorme que me miraba y me dio muchísimo miedo, yo soy una persona muy lógica, llevó la logística de la compañía en la que trabajo como les había dicho, y no se... quizá me dio miedo no tener control, no sé, la verdad no quiero decir nada más.*

*Otro testimonio que compartía el desagrado fue:*

*Yo por mi lado, solo pude pensar en que soy muy frívola, muy superficial, y no me agradó, después pensé en si de verdad estaba en un lugar seguro, si de verdad tenían las medidas de seguridad por si algo malo llegara a pasar, en por qué tener velas si es peligroso, en la política, no sé, muchas cosas, no creo haberlo disfrutado.*

*Cabe decir que, entre cada intervención, José Luis se tomaba el tiempo de regresar algunas palabras, palabras de guía y consuelo de forma particular para cada persona, pero que englobaban el hecho de sentirse honrado y feliz por saber que habíamos podido conectar con la medicina sagrada, que todo lo que se nos mostró era un poco de aquellas cosas que cada uno tiene pendiente por sanar, por soltar o por aprender, haciendo énfasis en que la medicina de los hongos normalmente siempre es amorosa, pero nos puede llevar por caminos oscuros si nos resistimos a ver lo que tienen para mostrarnos, pues el alma puede sentir miedo y enfrascarse en él.*

*Dijo además que también no cayéramos en ser duros con los errores o cosas que nosotros percibíamos como tal y que la medicina nos había enseñado que podríamos mejorar, pues el tomarse todo de forma literal podría hacernos daño y no permitir que sanáramos nuestras heridas.*

*Sí percibiste que eres muy superficial, yo te diría que lo veas de una nueva forma y no de manera absoluta, como, a veces soy muy superficial, más no todo el tiempo lo soy. La medicina ayuda a que cada uno pueda escucharse, encontrar las áreas donde debemos poner nuestra atención, cada uno tiene un camino diferente, no todos estamos listos para aceptar a los maestros, nada es absoluto dentro del conocimiento ancestral, cada quien tiene su tiempo.*

*Tómense el tiempo de pensar en los días que vienen, sobre todo lo que aquí experimentaron, es parte también de la ceremonia, y seguramente a todos les irán cayendo algunos veintes, dense el chance de sentirlos y si necesitan ayuda con sus dudas, búsqüenme.*

*Yo por mi parte, también compartí mi experiencia, dando todos los detalles que ya he relatado, terminando por mencionar que aún no había finalizado de comprender todo lo que viví, pero que algo sí había descubierto, y era que hay cosas que no se pueden explicar siguiendo el camino de la lógica, y que al igual que muchos de los presentes, pude sentir esa guía que velo por mí durante todo mi viaje, una guía que me hizo repensar, que si bien yo poseía mucha información debido a todo lo que estaba investigando para mi proyecto terminal, el conocimiento y la sabiduría de la que tanto había escuchado y leído, es algo que no se plasma sólo en papel, sino que puede provenir de un acercamiento profundo, personal y muy íntimo, y en mi caso, había podido sentirlo a través de la medicina que en ese día había tenido la fortuna de probar.*

*José Luis finalizó la ceremonia dando gracias a los maestros (los hongos), al altar, y cada uno de nosotros, abrazándonos y despidiéndonos, recordando que estaba para nosotros si decidíamos continuar con nuestro auto descubrimiento con los maestros, así como las artes chamánicas.*

*Y así, uno a uno nos despedimos entre sí, y pasamos a retirarnos cada quien por su camino, dando por terminada la ceremonia.*

Este relato, cómo es posible apreciar, narró de forma muy personal el acercamiento que nuestra compañera de equipo realizó, misma que al momento de compartirlo nos mencionó que efectivamente en días posteriores, presentó cansancio físico y mental, además de

percibirse “extraña”, pues decía sentirse en un estado muy emocional, ya que para ser su primer acercamiento con la ingesta de hongos, su experiencia estuvo cargada de una suma de emociones propias y colectivas que no le fueron indiferentes, aunado al hecho de ingerir no solo una dosis sino dos.

Se tomó la decisión de incluir su relato como un ejemplo en suma cercano para nuestra investigación, pues a consideración del equipo, fue una herramienta que nos logró conectar con el campo de forma directa, como ya se mencionó en el capítulo anterior a este, dándonos de igual manera él realmente vivenciar una experiencia del chamanismo y la cura en la actualidad, dentro de nuestro contexto social, y que para una futura indagación con una mayor cantidad de tiempo y recursos, podría llevarnos a comprender de mejor forma, las búsquedas personales que cada individuo puede llegar a buscar en el chamanismo y sus herramientas.

#### ***4. Del prejuicio de la drogadicción y los psicoactivos a la sustancia enteógena***

Con base en la narrativa previamente expuesta, se torna visible, como hemos mencionado en los rubros previos, que uno de los elementos más importantes, revisados a lo largo del devenir de nuestro proyecto de investigación terminal, resulta ser la sustancia psicoactiva, contenida en los hongos alucinógenos (así como en la ayahuasca y en el peyote) y su consumo. Dado que examinar dicho rubro, condujo el presente proyecto, de tal manera que se pudo encarnar la experiencia de la etnógrafa y se han podido establecer los ejes de análisis del presente escrito, a saber, las inscripciones que giran en torno al consumo de lo que usualmente se ha denominado como las drogas, el chamanismo y el neochamanismo, así como los malestares que se atienden dentro de este último.

Ahora bien, abordar lo relativo a las inscripciones del consumo de la sustancia psicoactiva (o droga), es objeto de exposición dentro de este rubro y para cumplir de mejor manera con dicho fin, consideramos preciso, partir desde nuestro espacio temporal; caracterizado por ser uno fundamentado en la ideología del capitalismo neoliberal, pasando a inscripciones alternas al espacio mencionado, llegando hasta lo que es la practica chamánica, en donde el empleo de la sustancia ha brindado una denominación particular a la misma, ya no conociéndola como sustancia psicoactiva, sino como una sustancia enteógena.

Siendo así, tenemos que, en nuestro espacio temporal, se generan una serie de discursos y prácticas, que fungen como fundamento de un esquema civilizatorio que busca “*humanizar*” a los sujetos que le son propios a la sociedad<sup>15</sup>, dichos discursos han puesto como centro del perfil normativo, así como objeto del deber ser, a un sujeto caracterizado por su capacidad de consumo (su capacidad de adquirir bienes ostentosos, principalmente), así como por su capacidad productiva, observable en el acto de trabajar (preferentemente, para el sistema, de manera incansable) lo cual le asegure, a su vez, un ingreso por virtud del cual pueda hacerse de la capacidad de consumo ya mencionada. En ese sentido, el espacio temporal al que hemos hecho mención dentro de este párrafo, mediante diversos mecanismos, se ha dado a la tarea de corregir las desviaciones que no se ajustan con la normatividad planteada, etiquetando y castigando actividades no deseadas, dentro de dichas actividades no deseadas, se encuentra el consumo de las sustancias psicoactivas a la cual se le ha denominado como *drogadicción*<sup>16</sup>, mismo término ha sido definido por la Organización Mundial de la Salud como: *un estado de intoxicación periódica o crónica producida por el consumo repetido de una droga natural o sintética, cuyas características son: Deseo dominante de continuar tomando la droga y obtenerla*

---

<sup>15</sup> Tesis que retomaremos y profundizaremos en último capítulo, el relativo con el malestar, así como en nuestras reflexiones finales.

<sup>16</sup> O Drogodependencia.

por cualquier medio<sup>17</sup>. A partir de la afirmación brindada por la OMS, se puede apreciar que, en efecto, la drogadicción (entendida esta como la ingesta compulsiva del psicoactivo) es un acto nocivo y por ende debe ser tratado. En la práctica, dicho tratamiento es observable en lugares de aislamiento (y exclusión) denominados como *Anexos*, en donde, supuestamente se ejercen acciones basadas en la medicina, la psiquiatría y la psicología con el objetivo de reinsertar, al sujeto que ahí se encuentra, en la sociedad. En este punto resulta oportuno traer a la conversación a uno de los autores que nos ayudaron a comprender este tema, desde puntos de vista diversos al ya expuesto a saber, hablamos de Terrence McKenna, quien, en su obra, *El Manjar de los Dioses*, sugiere que: “*En el siglo XIX el adicto al opio era el demonio del opio, una descripción que rememora la idea de posesión demoniaca mediante una fuerza imposible de controlar. En el siglo XX, el adicto como persona poseída se vio reemplazado por la noción de adicción como enfermedad...*” (McKenna, T. 1994), pues a partir de la cita dada, se refuerza el argumento que funge como piedra angular del presente eje de análisis, dicho de otro modo, a partir de la aseveración de McKenna, se observa, de manera fehaciente, que la drogadicción solo es una de tantas formas en que se puede conceptualizar al acto de ingerir las sustancias psicoactivas y acorde con ello es que, como equipo de investigación, nos dimos a la tarea de recurrir a textos que nos brindaran otras pautas por las cuales se puede observar dicho acto. En consecuencia con ello, recurrimos, en primera instancia, a Aldous Huxley, dado que es uno de los más importantes en la materia que estamos tratando, y él, en una de sus obras más ilustres, titulada como, *Las Puertas de la Percepción*, sugiere que bajo los efectos de la mezcalina, precisamente, la percepción cambia, lo cual da un giro de lo que ordinariamente se tiene como importante, para dar pie a prestar atención en otras cosas, ello lo vemos reflejado cuando afirma, “*Quien toma mezcalina no ve razón alguna para hacer nada determinado [...] por la sencilla razón de que tiene cosas mejores en qué pensar*” (Huxley, A, 1994) . Por otra parte, el autor refleja varias críticas al utilitarismo en que estamos inmersos, pues él mismo dice: “*La mezcalina me había liberado... del tiempo, de los juicios morales y las consideraciones utilitarias del mundo... El mundo exterior es aquello a lo que nos despertamos cada mañana de nuestras vidas, es el lugar donde, nos guste o no, tenemos que esforzamos por vivir. En el mundo interior no hay cambio ni trabajo ni monotonía*” (Ibídem). Ante lo ya dicho, se puede apreciar que el consumo de la sustancia psicoactiva (en este caso, de la mezcalina), no adquiere tintes negativos por la supuesta nocividad que esta conllevaría, sino que el consumo en cuestión es pensado desde otro puerto y observado desde otra óptica, en la que, paradójicamente, la ingesta brinda un alivio, y, a su vez, se vislumbra el hecho de que estamos

---

<sup>17</sup> Recuperado de: [[http://www.conadic.salud.gob.mx/pdfs/nueva\\_vida/prevad\\_cap1.pdf](http://www.conadic.salud.gob.mx/pdfs/nueva_vida/prevad_cap1.pdf)]

inmersos en una sociedad que genera condiciones por las cuales nos sentimos afligidos<sup>18</sup>. Por otra parte, en este texto, Huxley, hace ver que la percepción que se adquiere al consumir mezcalina, es propia, o al menos similar, a la de los artistas, lo cual hace ver que el uso de la sustancia fomenta la actividad artística (lo cual está muy lejos de ser concebido como una enfermedad per se), e incluso, cabe hacer mención de que una de las bandas musicales más importantes que han existido, lleva por nombre uno que está basado en la obra citada, a saber hablamos de “*The Doors*” (por “*The Doors of Perceptions*”). Ahora bien, también dicha postura artística, pone en jaque a los valores centrales de la sociedad neoliberal que habitamos cuando insiste en que “*La percepción del artista no está limitada a lo que es biológica o socialmente útil*” (ibídem).

Posteriormente, seguimos indagando en otras inscripciones en que puede estar situado el consumo de los psicoactivos, llegando así al *chamanismo*. Siendo así, fue de la mano de autores como los son Schultes y Albert Hoffman, quienes en su obra denominada como *Planta de los Dioses*, donde descubrimos que el consumo de la tan ya mencionada sustancia psicoactiva, lejos de ser vista como una adicción, enfermedad o algo similar, adquiere una connotación divina, ya que misma se emplea para rituales que comunican a los humanos, con los dioses. Ello lo podemos ver, cuando Schultes y Hoffman aseguran que: “*Para los indígenas huicholes de México el peyote no es una planta sino una deidad o regalo de la diosa de la Tierra a los Hombres para que éstos puedan comunicarse con ella mediante una contemplación mítica*” (Schultes y Hoffman, 1982) o bien, cuando exponen, con palabras más palabras menos, que el consumo de la bebida de la ayahuasca por grupos que viven en el Amazonas, es empleado para experimentar visiones que los ligan a las divinidades. Es en este punto que entra en escena otro autor, a saber, Joseph Fericgla quien en su texto titulado como *Los Chamanismos a Revisión*, indica que un es habitual que un chamán<sup>19</sup> consuma sustancias enteógenas para realizar sus actividades, arguyendo que, “*Enteógeno es un término que proviene de la raíz griega theos (dios), más el prefijo en (dentro) y el sufijo geno (que despierta o que se genera)* (Fericgla, J. P:23, 2000). Pues en función de este aporte es que la sustancia se desprende totalmente de la connotación nociva para dar cuenta de la emergencia de un Dios inherente a la misma, que brinda conocimiento y alivia a aquellos que entran en contacto con ella. El mismo autor sugiere, que la sustancia enteógena, usualmente se encuentra en el peyote, en los hongos psicodélicos, en la ayahuasca, en las daturas y en el cannabis. A su vez consideramos que, con el recorrido efectuado, esta denominación de la sustancia resulta ser más oportuna en comparación con otras como son el

---

<sup>18</sup> Algo que, como hemos mencionado, abordaremos en su debido momento, dentro de los capítulos finales de la presente investigación.

<sup>19</sup> Figura que abordaremos en el próximo capítulo.



caso de las drogas, los psicodélicos, los psicotrópicos, los psiquedélicos, los psicodislépticos, y alucinógenos, ya que estas últimas no dejan de ser etiquetas del espacio en que nos ubicamos hoy día.

Ahora bien, para concluir este primer eje de análisis, resulta menester aclarar que el campo, nos arrojó afirmaciones que dan cuenta de lo hasta aquí mencionado. Para denotar ello, nuevamente hacemos uso de la experiencia encarnada por una de nuestras compañeras, así como de una entrevista realizada a Laura, una de nuestras entrevistadas, quien amablemente nos brindó su tiempo y su confianza.

En la primera se hizo notar que, José Luis, chamán que ofició la ceremonia de hongos a la que asistió, nuestra compañera Vanessa, aludió a que los hongos, pertenecen a las plantas sagradas, junto con el peyote, la ayahuasca, el sapo, así como el rapé, cuando afirmó: *“Cada una de las plantas maestras tiene un espíritu que la caracteriza, por decirlo de alguna forma, por ejemplo, a la ayahuasca se le conoce como la abuelita, pues es dura para mostrarte su enseñanza, lo hace como cuando te enseña una abuela, con amor y para tu bien pero con firmeza también, algunos al tomarla dicen percibirla de esta manera, los hongos por su parte son conocidos como niños santos, son amorosos y traviesos, normalmente los viajes son más tranquilos con ellos, pero también se siente mucho frío en su presencia, pues crecen en lugares húmedos y fríos [...] los hongos son como niños que te van guiando”*.

Mientras que, en la segunda, la entrevistada nos hizo saber que ella ha consumido hongos alucinógenos, así como peyote y ayahuasca, al igual que LSD. Cuando se le pidió que ahondara en sus experiencias, nos compartió las siguientes aseveraciones.

Laura.

*“El LSD, no me gustó, te hace perderte, te pierdes en tu propia casa y no me ha ayudado en nada, a diferencia de la ayahuasca y los hongos que te conecta a un tema espiritual, conectado con el mar, la tierra y los animales.*

Con base en la última afirmación compartida por parte de la entrevistada, se puede apreciar de nueva cuenta la existencia de una diferencia abismal entre lo que es una sustancia psicoactiva o droga sintética y lo que es un enteógeno en sí mismo, lo cual también es de suma importancia pues resume el recorrido del trayecto que corre de un término al otro.

Por último, dentro de este eje no queda, sino decir, en estas últimas líneas, el hecho de que se torna manifiesta la figura del chamán y con ella, el primer desplazamiento del objeto de la investigación. Ello no quiere decir que se ha dejado de lado a las sustancias enteógenas que en este capítulo abordamos, pero que, en efecto, nos hizo cuestionarnos sobre la figura que las emplea, y es así como

nos adentramos a responder preguntas como: ¿qué es un chamán? Y ¿qué hace? Tal y como se profundizará en el capítulo siguiente.

## ***5. Las dos caras de un mundo: del chamán tradicional al (neo) chamán.***

### 5.1 Chamanismo tradicional.

Como ya se expuso en el capítulo anterior, el desplazamiento de nuestro tema de investigación pasó de centrar nuestra atención en el enteógeno, a enfocarnos en la figura denominada chamán y a su vez el chamanismo, siendo necesario ahora, dar cuenta propiamente de lo referente a lo que ambas figuras encierran.

Dicho esto, consideramos oportuno el denotar como será el recorrido del presente capítulo, comenzando con dar pie a las posibles respuestas propias de las preguntas ya mostradas en la introducción, siendo respectivamente, ¿qué es lo que se entiende por chamanismo? Y a su vez, ¿qué es un chamán?, mostrando cómo es concebido el significado del chamanismo y el chamán, desde la noción tradicional, apoyándonos en gran medida por Antonella Fagetti, antropóloga experta en el tema del chamanismo tradicional en México, así como de testimonios relatados por algunos de nuestros entrevistados, quienes se hacen llamar a sí mismos chamanes. Posteriormente ahondaremos en las características propias de un denominado chamán o chamana, las cuales abordarán las cualidades únicas presentes en él o ella desde su nacimiento y a lo largo de su vida, mismas que pueden reunirse en el denominado “don”, atributo de origen divino el cual dota a los chamanes de la capacidad de contacto con un ser o seres divinos, mismos que habitan, según lo dicho por ciertos integrantes de pueblos originarios, y de nueva cuenta por testimonios de nuestros entrevistados, así como algunos otros vivenciados dentro de la experiencia encarnada de una de nuestras compañeras, en el “otro mundo”, y quienes se comunican por medio de sueños y el *trance* con el elegido chamán o chamana, enseñando y transmitiendo su sabiduría, misma que le otorga dones tanto para ayudar a su comunidad, como para ejercer una de sus principales funciones como especialista espiritual; la capacidad de sanar y curar a aquellas personas víctimas de infortunios, que aquejan tanto su cuerpo como su alma. La cuestión de la curación que emplea el chamán es el principal punto de interés en denotar en el presente capítulo, pues dentro de nuestra investigación, fungió como punto de suma importancia al

momento de guiar nuestro interés en la imagen del chamán. Ahora bien, habiendo dado esta síntesis, demos paso a comenzar nuestro recorrido del presente capítulo.

La palabra *chamanismo* encierra una multiplicidad de factores, mismos que dotan al término para que se torne en una palabra significativa, que cuenta con muchos significados, pues es un hecho que a lo largo de los años el chamanismo ha ido cambiando, por lo cual, su significado va a variar dependiendo del lugar, la época e incluso desde donde se está hablando, es decir; el chamanismo tendrá un significado diferente dependiendo del enfoque desde el que se esté abordando. Un ejemplo de esto es lo expuesto en la siguiente cita.

*“Considero los términos chamán y chamanismo como herramientas teórico-metodológicas que ayudan a clarificar y comprender las complejas significaciones de un sistema simbólico-mágico-religioso que es al mismo tiempo histórico y transhistórico.” (cf. Eliade, 1982, citado en Fagetti, A. 2015)*

Por otro lado, Jean Patrick Costa, autor que también aborda el chamanismo, en su obra *Los Chamanes de Ayer y Hoy*, (2003) brinda otra definición.

*“[...] un chamán tradicional, asistía a la sociedad en la que vivía, mediante rituales que favorecieran a la misma para efectos de las cosechas, así como de los frentes bélicos que se estuviesen llevando a cabo en contra de algún rival a vencer.”*

Estas afirmaciones denotan, que incluso para algunos autores conocedores del tema, el abordar la palabra chamanismo, tiene múltiples y diferentes percepciones, así como descripciones, por un lado Fagetti plantea el usar la palabra como una herramienta teórica-metodológica, y por otro lado, Costa muestra una definición descriptiva de esta.

La diversidad de abordajes también fue posible ser apreciada en nuestro campo virtual de investigación, específicamente en un testimonio de uno de nuestros entrevistados vía online, cuyo nombre es Daniel, y que nos compartió que su abuela, era reconocida socialmente como chamana y por tanto tenía conocimiento de lo que era el chamanismo.

*“Son sociedades teocráticas, y en esas sociedades el chamán ocupa una voz con el dialogo con las energías [...] es una relación con la naturaleza, dentro de la cual ciertas*

*personas de las comunidades tienen acceso a una forma de relación y diálogo con ella, con las deidades, con las energías [...] el chamanismo acontece en el mundo.”*

Esto que Daniel nos mostró, de la mano con lo ya citado hasta el momento por los autores, es otro ejemplo que nos lleva a reflexionar, que el chamanismo, posee, dada su profundidad, una cualidad interpretativa que puede ser abordada con suma fluidez y diferencia, por quien o quienes hagan uso de la palabra, misma que nosotros, al investigar, hemos tomado para denotar su abordaje.

Ahora bien, dando continuidad al recorrido de este apartado, pasaremos a centrarnos en el chamán. Acercándonos de nueva cuenta a lo dicho por Antonella Fagetti, ella aborda la concepción de chamán, basándose principalmente en testimonios de quienes dicen ser chamanes o chamanas, en relatos de su libro *Iniciaciones chamánicas, el trance y los sueños en el devenir del chamán* comenzando propiamente con denotar que, en México, al chamán o chamana se le llama por diversos nombres dependiendo de en qué parte de la república se encuentren, pues si bien el término chamán, nosotros podemos afirmar que es el más “popular” y extendido para denominar a un especialista espiritual, la autora expone que dentro de las tradiciones de ciertos pueblos originarios se le conoce de otras formas, por mencionar algunos están, Tezonapa, Veracruz, donde se le nombra **Ixtlamatki o Ixtlamatk**, “el que conoce cosas” (A.L Austin, 1984, citado en Fagetti, 2015), por otra parte en ciertas zonas de Puebla, como el municipio de Tulcingo del Valle, en la Mixteca, a los chamanes se les conoce como **Xihpilli**, “señor de fuego” en Náhuatl, y a su vez en San Sebastián, Tlacotepec, se le llama **Temaquixti**, por otro lado, en Guerrero, muy cerca de Tulcingo, a los especialistas espirituales se les llama **Xispiles**, otros ejemplos más la autora los menciona en Campeche, Quintana Roo y Yucatán, donde al especialista ritual maya, se le dice **h'men**.

Posterior a esto, Fagetti, proporciona una definición de lo que es un chamán.

*"Chaman se nace. En México ser chamán o chamana implica haber nacido con el don y haber recorrido un camino que tarde o temprano lleva la revelación de la verdadera condición de la persona. Ser chamán implica necesariamente un devenir, un proceso que asume múltiples y varias formas, que representa la eclosión de algo*

*que ya es parte del individuo, que lo constituye desde su concepción."* (A. Fagetti, 2015)

La autora, al inicio de su libro, se centra en denotar que un chamán o chamana, también llamados especialistas espirituales, son personas que han sido elegidas por una deidad o deidades divinas, mismas que les han obsequiado un don igualmente divino, inherente a su persona para el resto de su existencia, el cual los dota con capacidades que escapan de la lógica de la razón, como lo son; el trance, la adivinación, clarividencia y la principal, la capacidad de curar.

*"El don equivale a la posesión de atributos intrínsecos a su ser que se desvelarán en algún momento de su vida a través de sueños, visiones, apariciones, la muerte temporal, claras manifestaciones de la capacidad entrar en comunicación con divinidades difuntos y seres dueños de la naturaleza; desplazarse por el otro mundo en busca de las entidades anímicas extraviadas, ver y saber lo que otros ignoran, para cumplir con una misión que le ha sido encomendada y que consiste en adivinar, curar, luchar contra la desgracia, mantener relaciones de intercambio mutuo entre los seres humanos y las divinidades, y restablecer el orden de la reciprocidad cuando esté ha sido trastocado."* (Ibidem)

Las ya mencionadas cualidades, deberán ser ejercidas por el chamán, de acuerdo con el mandato de aquel dios, espíritu o deidad, en pro de aliviar aquellas desgracias, aflicciones o dolencias que atormenten a su comunidad, así como a las personas que lo habitan, o aquellos otros que se lo soliciten, sin embargo, hace hincapié que solo en las condiciones adecuadas de enseñanza, consciencia y armonía entorno a su contexto sociocultural, el chamán podrá desempeñar su misión en este mundo.<sup>20</sup>

*"Como chamana estoy obligada por los dioses ayudar a los hombres; para este fin he recibido el don de la visión, la posibilidad de comunicarme con los Espíritus y la capacidad de sanar."*

---

<sup>20</sup> Antonella Fagetti también puntualiza que existen casos en que los chamanes se rehúsan a aceptar y hacer uso de su don, pero que en esas circunstancias, la vida de la persona suele cargarse de desgracias y pesares, como castigo de los dioses, por no hacer caso al llamado de su misión de vida como sanador.

Nadia Stepánova. (N. Stepánova, 2001, c en A. Fagetti, 2015)

Ahora bien, ¿cómo es que el chamán o chamana aprende a hacer uso de estas habilidades?, la respuesta a esta pregunta, Fagetti de igual forma la menciona al explicar que las habilidades que ejerce un chamán o chamana son enseñadas, además de la posesión del don, mediante sueños y *trance*, mismos que pueden ser usados debido al ya mencionado don divino, pues explica que, “*Los sueños y el trance son la fuente principal de aprendizaje y este ocurre por lo general cuando se instaure la comunicación del neófito con las entidades dadoras del don.*” (A. Fagetti, 2015)<sup>21</sup>

También expone que los sueños y el trance son lo que propiamente definen tanto a la labor del chamán o chamana, como así mismos, “*los sueños y el trance constituyen herramientas indispensables en el desempeño de su labor como especialistas en los rituales de adivinación curación, propiciación y reparación, por lo cual, tanto los sueños como el trance conforman el eje que define el chamanismo, y la actitud y facultad para sonar experimentar estados no ordinarios de conciencia, los atributos que definen al chamán*”. (Ibidem)

Dando un pequeño giro, otro autor que de igual forma, aborda el termino de chamán, y que ya ha sido mencionado en el apartado de la Construcción del encuentro con el otro, es Joseph Ferigla, en su texto *Los chamanismos en Revisión*, quien dentro de sus investigaciones, también comparte una definición de lo que percibe como un chamán, encaminándose a concebirlo más por su cualidad de poder curar por medio del trance; “*Podríamos acordar que el chamán es un individuo visionario, inspirado y entrenado en decodificar su imaginaria mental, que en nombre de la colectividad a la que sirve y con la ayuda de sus espíritus aliados o guardianes, que a menudo se trata de plantas o sustancias psicoactivas, entra en un profundo estado modificado de la mente sin perder la consciencia desde lo que está viviendo*”. (Ferigla, 2000)<sup>22</sup>

Esta especificación del trance como distintivo que hace al chamán, de igual manera es abordado por Jean Patrick Costa, pues dentro de su recorrido que engloba el tema del chamanismo, retoma pertinentemente a autores que muestran que el chamán puede denotarse

---

<sup>21</sup> Cuando se habla del neófito se refiere a que en las tradiciones de los pueblos originarios, el chamán hace uso de su don y el aprendizaje incluso desde el vientre materno, pues desde antes de su nacimiento ya fue bendecido con el don.

<sup>22</sup> Al trance también se le conoce como “estado alterado de la conciencia”.

más específicamente por esta habilidad, citando un ejemplo, trae a la conversación a Michael Harner quien sugiere que: "*Un chamán es un hombre o una mujer que entra en un estado alterado de consciencia de una manera voluntaria a fin de entrar en contacto con una realidad oculta y utilizarla con miras a adquirir conocimiento, poder y facultades curativas*". (M. Harner en J.P. Costa, 2003), sin embargo Costa por su parte también arguye lo siguiente, *un chamán tradicional, asistía a la sociedad en la que vivía, mediante rituales que favorecieran a la misma para efectos de las cosechas, así como de los frentes bélicos que se estuviesen llevando a cabo en contra de algún rival a vencer.* (J.P. Costa, 2003)

Como es posible apreciar, los autores si bien abordan al chamán desde ópticas distintas, coinciden en gran medida en exponer, que un chamán es poseedor de un *don*, mismo que lo caracteriza y faculta para ejercer su misión de vida, siendo, por lo tanto, el atributo que lo hace ser un chamán o chamana desde la concepción tradicional, siendo el trance y la curación su principal habilidad y singularidad.

Podemos decir entonces que, para la tradición originaria del chamanismo, el chamán o chamana nace siendo ya de esta forma, pero que tendrá que aprender y concientizar sus cualidades como especialista espiritual a lo largo de su vida.

El punto próximo para exponer es el adentrarnos en abordar el puesto final y focal, al que se ha querido llegar, dando como antecedente lo dicho y escrito sobre los pormenores que explican qué es el chamán y el chamanismo, y que reza en referencia a la intención principal en abordar en este apartado; la curación empleada dentro del chamanismo vista desde la noción tradicional.

Dentro de lo dicho por los especialistas espirituales resalta el hecho de curar, no sólo el cuerpo físico de las personas, sino también aquellas aflicciones que atormentan su alma, y que pueden ser descritas como *naturales* y *no naturales*, siendo las primeras, malestares que provienen del cuerpo mismo de una persona; algunas enfermedades, dolores musculares, torceduras, heridas, infecciones, etc. El parto también es atendido por los especialistas espirituales, aunque este no es considerado en ningún caso como un "malestar".

Por su lado, los *no naturales*, son todos aquellas desgracias o infortunios provenientes de un *maleficio externo*, hecho por alguna persona, que acudiendo a un **Nahualli** (Nahual), que es

la denominación de la contraparte negativa que trabaja con el “mal” de un chamán, busca causar desde un daño físico, emocional y mental, hasta un daño del alma de otra persona<sup>23</sup>.

*Según doña Sofía, las enfermedades “naturales” son aquellas que “vienen dentro de su cuerpo”, es decir, se generan en el propio organismo del enfermo, y el susto sería una de ellas. Por el contrario, el aire no es natural porque es resultado de una “maldición” enviada por un brujo intencionalmente a su víctima. (A. Fagetti, 2015)*

El medio tanto como para curar como para hacer un mal, podría decirse que se encuentra en el denominado *ritual*, mismo que es ejercido por chamanes que operan bajo una noción positiva, como los que operan bajo una negativa.

El ritual, puede ser descrito, como una ceremonia en donde, bajo el trance o de forma consciente<sup>24</sup>, se emplea el uso del conocimiento adquirido por medio de la comunicación con los seres del otro mundo, mismos que hablan por medio de los sueños y el trance que el chamán o chamana suele experimentar. El ejercicio de llevar a cabo un ritual engloba una multiplicidad de usos tanto de objetos de origen animal como vegetal, o de otra índole, así como rezos o cantos, los primeros son mencionados mayormente como el uso de huevos, plumas, sangre, e incluso el sacrificio de un animal como tal, por mencionar algunos, mientras que los segundos, son un poco más extensos, siendo algunos; granos como el maíz, tabaco, algunos tipos de madera, cacao, y por último pero no menos importante, plantas y flores, las plantas abarcan mayormente plantas medicinales usadas en la herbolaría, como el eucalipto, el tomillo, manzanilla, entre otras, y las denominadas plantas enteógenas<sup>25</sup>, de las cuales hablaremos con más detalle más adelante en este apartado, por su parte los objetos de otra índole, son en su mayoría velas o veladoras, listones de colores, tela de manta y cerillos,

---

<sup>23</sup> Dentro de la noción de curación en el chamanismo, lo físico, lo espiritual y podría aseverarse que lo mental de igual forma, tienen una correlación que hace que una afecte a la otra, desde lo que el especialista espiritual afirma.

<sup>24</sup> Algunos de los chamanes que Antonella Fagetti tuvo la oportunidad de conocer, expresaron que, dependiendo de la gravedad de el “mal” que atacaba a una persona, ellos determinaban si debían usar el trance o no para curar.

<sup>25</sup> Las plantas enteógenas fungieron como la puerta de entrada principal en el tema de esta investigación, y su importancia ha sido expuesta en el apartado de [Del prejuicio de la drogadicción y los psicoactivos a la sustancia enteógena, pero a su vez se mostrará su importancia en el tema de la curación en este capítulo.](#)



y en cuanto a los rezos y cantos, estos suelen hacerse de dos formas, ya sea de manera consciente o bajo el trance.

Ahora bien, como se dijo en los subsecuentes apartados, y en el capítulo previo al presente, el uso de las plantas sagradas, también denominadas enteógenos, son usadas por los especialistas espirituales dentro de la curación con las personas a las que auxilian, por lo que es necesario dar una breve pero concisa explicación, en base a lo dicho por Fagetti y algunos testimonios de nueva cuenta, de nuestros entrevistados, así como parte de lo dicho dentro del relato de la etnógrafa encarnada, para explicar el uso y la búsqueda de los mismos, tanto para los chamanes, como las personas que buscan curarse por medio de sanación que el chamán y el enteógeno les brinda.

Antonella Fagetti, Joseph Fericgla y Jean Patrick Costa muestran de manera clara que el uso de enteógenos, llamados plantas sagradas dentro del chamanismo, es una práctica común que incluso puede decirse, que define propiamente al chamán como tal, pues es él quien por medio de su consumo, a la vez de ofrecer el mismo a sus “pacientes”, lleva a cabo el ejercicio de curación. Estas plantas maestras, son conocidas popularmente como, la ayahuasca, el peyote, la marihuana, y los hongos alucinógenos, cuya particularidad proviene del concepto de la palabra enteógeno, que hace alusión a que estas plantas poseen una animidad dentro de sí, misma que tanto, autores, chamanes, y quienes las han consumido, relatan de la siguiente manera.

En referencia a los hongos Fagetti expone:

*“Quién ingiere los hongos sagrados introduce en su cuerpo la sangre de Jesucristo y comulga con él y con la Virgen María que siempre le acompaña. “La carne de Dios”, decía María Sabina, que le confiere a pequeño que brota el poder.”*  
(Estrada, 1986 en A. Fagetti, 2015)

*“El Hongo, por lo tanto cumple con el papel de facilitador y mediador de la comunicación con la divinidad”. (Ibidem)*

En cuanto a nuestros entrevistados; don Víctor, y don Severino, ellos relataron su percepción de la curación por medio hongos y otras plantas sagradas.

Don Víctor.

*“Cada planta tiene un espíritu, la ayahuasca tiene un espíritu femenino, le llaman la pacha mama o la abuelita y es muy amorosa, sí te da una revolquiza tremenda, es como una catarsis, para poder sacar todo lo malo que traes te da una revolquiza, no es algo que sea lúdico, pero la verdad es muy liberador, porque sacas toda la basura que traes, yo la he visto, la he sentido, se siente mucho la energía femenina y te va llevando de la mano poco a poco.*

*El peyote es una energía masculina, es el abuelo, sería la contraparte de la ayahuasca, es más enérgica, es un gran maestro, te enseña muchas cosas, y el efecto es un poco más largo, en mi primer viaje duré veinte horas porque tomé mucho, entonces todos salieron menos yo, yo seguía conectado pero mis respetos para el peyote.*

*Y lo último que tomé fueron los honguitos porque el espíritu de los honguitos son los que les llaman los niños santos, son como los elementales de la tierra entonces son medio traviesos, medio juguetones, te hacen reír mucho y su energía no es tan fuerte, en el sentido en que no es tan catárquico, porque no te hacen vomitar necesariamente y me han gustado más de hecho.”*

Don Severino.

*“No es que yo cure con herbolaria, básicamente yo utilizo el poder de una planta sagrada para entrar a otra realidad, y bajo al inframundo y ayudo a almas que están atrapadas, o hay casos de gente que muere, que yo sé que esa persona murió, me permiten llevar a su alma y ayudarlo a trascender en el paso que algunas veces es difícil llegar a la luz.”*

Por otra parte, en un fragmento ya expuesto en el capítulo que reza sobre la etnógrafa encarnada, y que habla sobre José Luis, el chamán que ofició la ceremonia de hongos que se narra, también es posible apreciar en gran detalle el uso medicinal y de curación que se da a las plantas enteógenas.

*“dentro de las artes chamánicas que ha estado estudiando a lo largo de los años, el uso de las plantas sagradas, también conocidas como plantas enteógenas<sup>26</sup>, se enfoca principalmente en ser usadas como medicina que sana y cura la mente, el alma y a la vez el cuerpo de una persona, permitiéndole sentir y acceder a su inconsciente, para con ayuda y guía de estas, mostrarle dónde están aquellas cosas o heridas que lo han aquejado durante su vida, otorgando una conexión con el conocimiento ancestral que la medicina posee, mismo que proviene de un plano superior, donde se es posible acceder, sí, y solo sí, uno en su proceso personal está preparado para hacerlo.”*

Podemos decir, con base en estos últimos párrafos, que la curación por parte del chamán, al igual que las formas que posee, se desenvuelve de igual manera que la multiplicidad de factores que engloban al chamán y al chamanismo, y que muestra una clara búsqueda y aceptación por parte de los chamanes, así como de quienes acuden a ellos, exponiendo como resultado, tener la capacidad de aliviar distintos sufrimientos.

Es así como una vez expuestos tanto lo dicho por los autores, como por los testimonios obtenidos en el campo, que hablan sobre la cuestión de los enteógenos, podemos comenzar a dar un resumen de esta primera parte del capítulo, así como de lo reflexionado hasta el momento sobre la cuestión del chamán, el chamanismo, y los medios que usa para llevar a cabo uno de los fines de su don, la curación desde la noción tradicional.

Como ya se ha dicho, el mundo del chamanismo y el chamán nos ha mostrado hasta ahora, que hablar sobre él requiere un esfuerzo sustancial, si se quiere abordar la enorme y variada percepción que reza sobre ella, pues las interpretaciones que se le pueden dar, parten de percepciones de naturaleza no estática, que, además tienen que ser pensadas, lejos del encasillamiento de la lógica, pues se cometería un gran error, si se quisiera describir a chamanismo y chamán, bajo las normas que sigue la razón.

El mundo del chamanismo tradicional, muestra rasgos de apreciación que te invitan a reflexionar sobre qué otras miradas se le pueden dar, desde una forma de vida, hasta la

---

<sup>26</sup> Las plantas enteógenas son un grupo de plantas cuya principal característica es su propiedad psicoactiva, y que hacen parte esencial de la riqueza cultura de diversos pueblos originarios, siendo su uso, visto como una herramienta de transmisión de conocimientos individual y socia

conceptualización de un malestar y su cura, expone otro mundo, uno alterno en dónde la sabiduría de las tradiciones, por parte de hombres y mujeres que se dicen chamanes, tiene la capacidad de curar, de brindar alivio y guía, y que, si bien aún subsiste hoy en día, cada vez es más propenso a no permanecer como tal, sino a ser tocado por los menesteres de la actualidad.

Y es en este punto que es pertinente el ahondar en este ya apreciable cambio que gira en torno al contexto contemporáneo actual, y que puede denominarse, como neochamanismo.

## 5.2 Neochamanismo.

Dentro de esta sección, la segunda parte del presente capítulo se dará cuenta de cómo se llegó al término de neochamanismo, para posteriormente pasar a lo que se entiende por el mismo, continuando con lo que es en la actualidad un neochamán, y dar cuenta de la función que tiene hoy en día en la sociedad.

Si bien, como se pudo dar a notar en el apartado anterior, como equipo nos habíamos formulado una idea de chamán a partir de los referentes revisados (y desde los prejuicios que como sujetos de esta sociedad teníamos), pues como se menciona en *Volver al chamanismo: La oscuridad, el silencio y la ausencia*, “Incluso en el ámbito académico es común que se imagine a las prácticas chamánicas como propias de sociedades rurales, aisladas, poco escolarizadas, con procesos evangelizadores trunco, con poco acceso a tecnología y, en general, alejadas de la vida moderna” (Neurath, J., 2010 citado en Romero, L. 2022). Pero el campo nos hizo ver que el chamán tradicional que pretendíamos encontrar no existe dentro del entorno urbano, o por lo menos, no se encuentra en la Ciudad de México, por lo que comenzamos a preguntarnos sobre el chamanismo actual, de tal forma que al buscar información alrededor de esta temática, nos encontramos con el término de “Neochamanismo”, el cual nos ayudó a analizar lo que realmente el campo nos estaba mostrando, y así poder entender la figura del chamán en la actualidad, ya que como se menciona en el libro citado con anterioridad, “El chamanismo no necesariamente es un fenómeno de grupos tribales y tradicionales, sino que florece en sociedades complejas.”(Romero, L. et al. 2022)

Primero debemos de entender que el neochamanismo es uno de los resultados de la época moderna, esto debido a que existe una falta de credibilidad en las instituciones ya que se limitan a la productividad de los sujetos, el consumo y el individualismo<sup>27</sup>.

Es gracias a los movimientos denominados New Age<sup>28</sup>, que se dan entre los años sesenta y setenta, que se facilitó el desarrollo y expansión del neochamanismo el cual surge como una propuesta para encontrar la cura de diversos malestares actuales<sup>29</sup> (como lo pueden ser la falta de dinero, la falta de amor, el tener “mala suerte”, entre otros), son estos mismos los que han causado que como sujetos, se busquen alternativas que visibilicen este tipo de malestares. De igual forma, el neochamanismo, para Caicedo, es una respuesta que se ha tenido “*contra la mecanización y el desencantamiento de la naturaleza, el cosmos y el ser humano*” [...] “*En la actualidad, el neochamanismo (o mejor, los neochamanismos ) representa solo una parte de las cientos de corrientes y movimientos que ponen en evidencia la crisis de la modernidad y la emergencia de nuevas formas de relatar la relación de las personas con su entorno*”. (Caicedo, A. 2007)

El neochamanismo tiene como base el chamanismo tradicional, pero es la sociedad en la que este se desarrolla la que determina las particularidades de este, al igual que los malestares que aquejan a los sujetos. Esto lo podemos ver claramente en las entrevistas realizadas al señor Víctor y Severino, pues ambos mencionan que tiene como origen las prácticas tradicionales. Y de igual forma podemos ver que se reconoce el uso de estas prácticas

---

<sup>27</sup> “*Los chamanismos modernos occidentales (neochamanismo) responden al movimiento contra la mecanización y el desencantamiento de la naturaleza, el cosmos y el ser humano.*”(Caicedo,A. 2007)

<sup>28</sup> “*Como parte de las transformaciones colaterales de las revoluciones sociales de los años sesenta y setenta, surgieron los movimientos New Age o de la Nueva Era, una suerte de sincretismos modernos poscoloniales basados en la apropiación cultural y producto del desencanto por la ortodoxia religiosa y económica, que a su vez facilitaron la emergencia de los llamados movimientos neochamánicos.*” (Romero, L. et al. 2022)

<sup>29</sup> “*La falta de credibilidad en las instituciones producto de las crecientes desigualdades y exclusiones sociales, la aceleración y las rutinas de la vida moderna que restringen los espacios vitales a la lógica de la productividad y el consumo, el individualismo y la erosión de los lazos sociales, son sólo algunos de los factores que estimulan la inseguridad ontológica que vive una buena parte del mundo occidental.*” (Caicedo,A. 2007)

tradicionales por personas que no necesariamente pertenecen a un grupo originario, pues Daniel, uno de nuestros entrevistados menciona, *“Yo soy nieto de una mujer que es reconocida socialmente como chamana y gracias a ella yo conocí prácticas mestizas, es decir, de gente no indígena que hace prácticas indígenas.”*

Si bien, para algunos el realizar prácticas de índole chamánica puede ser tomado como apropiación cultural, como es el caso de Daniel quien menciona: *“Hay una apropiación de las prácticas indígenas, no es lo mismo ir con un chamán huichol a un chamán mestizo.”*, para los sujetos que recurren al chamanismo y que se forman como chamanes no es así, pues encuentran en el chamanismo una posibilidad de resolución a sus malestares, aunque debemos de admitir que sí se percibe la deformación de las prácticas originarias, de tal forma que se integran elementos de la cultura actual, Scuro menciona al respecto que *“entendemos al neochamanismo como un conjunto de discursos y prácticas que involucran la integración de técnicas chamánicas (especialmente del continente americano) y psicoterapéuticas por parte de sujetos urbanos occidentales y/o occidentalizados.”* (Scuro, J. 2018). Es por lo anterior que se puede llegar a encontrar el uso de redes sociales <sup>30</sup>como Instagram para contactar con un chamán, como se pudo ver dentro del relato de la etnógrafa encarnada en el cual menciona que el primer contacto que tuvo con el chamán fue mediante Facebook, quien posteriormente hizo un grupo de WhatsApp con los demás asistentes a la ceremonia. Incluso podemos notar que, antes, el buscar las plantas sagradas para elaborar rituales era necesario y formaba parte del mismo, mientras que en la actualidad los chamanes cultivan las plantas sagradas para sus ceremonias, tal y como fue dentro de la experiencia de nuestra compañera Vanessa al mencionar *“Una vez todos instalados José Luis comenzó a relatar cómo sería el transcurso de la ingesta y ceremonia, iniciando por mencionar, que los hongos que ellos tenían eran especialmente cultivados, pues habían podido cosechar una variedad de hongos con una cantidad más presente de su compuesto psicoactivo.”*

---

<sup>30</sup> *“Por lo menos desde la segunda mitad del siglo XX han aparecido en diversos lugares del mundo manifestaciones de revitalización de tradiciones y prácticas chamánicas de origen indígena por parte de personas urbanas no indígenas, reconfiguradas bajo un ideal espiritual occidental”.*(Caicedo, A. 2007)

Como equipo buscábamos encontrar a un sujeto que fuera un chamán tradicional, por lo cual tenía que contar con el tan mencionado “don”, pero lo que el campo y las lecturas que giran alrededor del neochamansimo sugieren, es que cualquier persona puede convertirse en chamán, si bien, en el medio rural se pueden encontrar chamanes que nacen con este don, es en el medio urbano que nos pudimos dar cuenta de que los sujetos pueden devenir chamanes desde diferentes referentes y de diversas formas, pues no importa la racialidad o las clases sociales, esto retomando a Caicedo quien menciona, *“Cualquier persona, más allá de su condición cultural puede acceder a este tipo de experiencia y, en esa medida, puede convertirse en la versión de chamán que se desprende de este presupuesto.”*(Caicedo, A. 2007), y que siguiendo a Fericgla, en la actualidad cada sujeto recrea una imagen del chamán desde sus referentes sociales, pero también depende de lo que el mercado exija.

Es gracias a la globalización y las nuevas tecnologías que la gente puede tomar cursos e investigar sobre prácticas chamánicas para así adquirir estos conocimientos y convertirse en (neo) chamanes. Tales son los casos del señor Víctor y Severino, pues ninguno nació con el “don”, pero es gracias al acercamiento teórico y práctico, que han podido devenir chamanes y ayudan a los sujetos que acuden a ellos en búsqueda de una cura para su malestar, e incluso el señor Víctor mencionó que llega utilizar plantas sagradas para uso personal, pues sigue en su proceso de sanación. Incluso al preguntarles acerca de si una persona puede devenir chamán, el señor Severino compartió estas palabras: *“El hecho de que sepas si puedes ser chamán o no, bueno, pues es, por ejemplo, qué tanto te lleva tu corazón a estudiar el chamanismo y qué tanto te jala el espíritu para que camines este camino. Es el corazón el que te va a guiar, que tanto te impulsa de ese corazón a que estudies a que trabajes con eso.”*

De igual forma tenemos el caso de David, un sujeto que conocimos en Huerto Roma Verde, quien comenzó por contarnos que era originario de España, específicamente de Cataluña y que se encontraba en México porque estaba aprendiendo de un chamán que se encuentra en Yucatán, para poder así adquirir mayores conocimientos, pero él no se denomina propiamente como un chamán.

Otro claro ejemplo de que los sujetos pueden devenir chamán desde diversos referentes fue proporcionado por Daniel, pues nos hizo mención acerca de que en Instagram se pueden encontrar chamanes fácilmente: *“Pueden meterse a Instagram y buscar chamanes y se van*

*a cagar porque van a ver gente que dices “puta madre, cabrón, no puedes ocultar bajo ninguna circunstancia que eres de origen alemán y que vives en Lomas de Chapultepec”, pero traes una pipa que es un instrumento sagrado de los pueblos indígenas, y curan jajajaja.”*

Como se hizo notar en el capítulo anterior, el chamán tradicional tenía diversas funciones dentro de la sociedad en la que vivía, siendo la cura de malestares solamente una de ellas. Pero es en el neochamanismo donde el chamán deja de realizar todas estas actividades y se aboca únicamente a la cura de los sujetos, quienes tienen malestares propios de la sociedad en la que se desenvuelven, tomando en cuenta que en la actualidad se busca la inmediatez de la resolución de aquello que aqueja.

En otras palabras, el (neo) chamán, en contraste con el chamán tradicional, llega a hacer uso express<sup>31</sup> de los medios con los que cura, los cuales son, entre otros, lectura de cartas, amarres, trabajos en panteones, limpiezas con plantas y/o huevos, pues dentro del Mercado de Sonora al preguntar acerca de los servicios que ofrecían, estos tenían una duración de 15 a 30 minutos, mientras que las limpiezas más largas eran proporcionadas por un satanista, quien nos contó que las realiza en un lugar cerrado para que otra persona no agarre esa mala energía y llegaran a durar hasta hora y media.

Otra referencia al uso express de las prácticas chamánicas fue proporcionada por David en Huerto Roma, pues posterior a una pequeña plática nos ofreció un masaje de 10 minutos a cada una de las integrantes que asistimos a dicho lugar, en el cual utilizó aceites para relajarnos y así poder sacar lo que teníamos dentro, pues el masaje comenzaba en el cuello, pasaba por toda la espalda para continuar con los brazos y finalizar con los dedos de la mano, pues así podía sacar lo que teníamos adentro. Dentro de esta cuestión de la inmediatez con la que se busca aliviar los malestares nos encontramos con las operaciones psíquicas, en donde no es necesario realizar todo un proceso quirúrgico, siendo un referente Pachita, una chamana que realizaba este tipo de operaciones, dentro de las entrevistas el señor Víctor nos habló sobre una operación de este tipo que le realizaron, *“De hecho hay una señora que hace*

---

<sup>31</sup> “El nuevo chamanismo, continúa, es compatible con el énfasis contemporáneo en la autoayuda y los resultados inmediatos.” (Scuro, J. 2018)



*operaciones psíquicas y ella me quitó un implante que traía atrás del hígado que cuando tomaba medicinas siempre me dolía.”*

La forma en la que se curan los malestares dentro del neochamanismo resulta diferente de las propuestas hegemónicas, pues dentro de la cosmovisión del chamanismo hay una ruptura en la relación que hay entre el sujeto y otros niveles, como pueden serlo consigo mismo y su entorno. Por lo que se ve una clara separación entre la visión Occidental y la neochamánica donde esta última rescata del chamanismo tradicional el uso de plantas enteógenas para entrar en un estado de consciencia alterada o de trance para así conectar con uno mismo y de esta forma solucionar aquellos malestares provocados por la sociedad actual, incluso el señor Víctor nos compartió un poco de su experiencia curando con los hongos, a lo que mencionó, *“Con los honguitos fueron las primeras veces que me canalicé pero que estaba con energía para poder pasarle a otras personas e inclusive hacerles curación cuando estaba canalizado, se les quitaban los males que tenían.”*

De igual forma el señor Severino, el cual utiliza la respiración holotrópica para llegar a un trance y poder ayudar a las personas comentó *“Guio en grupos para que ellos hagan su propia introspección a través de la respiración holotrópica y que la gente llegue a un estado ampliado de consciencia.”*

Actualmente no podemos hablar de un solo chamanismo o una sola forma de realizar prácticas encaminadas a la cura, incluso llega a ser complicado el definir esta cosmovisión, debido a que diversas prácticas como la brujería y la magia comparten características e incluso el origen<sup>32</sup> con el chamanismo es por esto por lo que Roberto Martínez menciona *“La supuesta universalidad del fenómeno chamánico ha dado pie al encasillamiento de las más diversas prácticas culturales bajo la muy estereotipada imagen del chamán.”* (Martínez, R. 2009). Lo anterior tiene una estrecha relación con las palabras de Fericgla, pues dentro de su texto *Los chamanismos a Revisión: De las vías extáticas de curación y adaptación al Internet*, nos hizo darnos cuenta de que el querer ver el cúmulo de prácticas esotéricas encaminadas a la cura, bajo una misma lupa provoca que se desdibujen los límites de cada una de estas. Lo anterior lo pudimos observar dentro del Mercado de Sonora, ya que

---

<sup>32</sup> “El chamanismo comparte los mismos orígenes que la brujería, la hechicería y la magia.” (Romero, L. et al. 2022)

prácticamente todos los sujetos con los que acudimos y que pudimos observar, hacían los mismos trabajos, te leían las cartas, te decían si alguien te estaba realizando algún trabajo, te proporcionaban amuletos para protección y que, por ende; tuvieras un mejor desarrollo en diversos aspectos que se relacionan con los malestares actuales, como lo son el amor, la salud y el dinero. De igual forma debemos de tener en cuenta que el neoliberalismo y la globalización permiten que los sujetos tengan fácil acceso a múltiples opciones alternativas para buscar la cura a sus malestares, por lo que estas prácticas se ven influenciadas por diversas culturas a lo largo del mundo, volviendo aún más difícil el definir las.

Es gracias a la presente categoría que pudimos dar cuenta de los malestares actuales que aquejan a los sujetos de la sociedad en la que nos encontramos, cuestión que no puede ser dejada de lado, ya que resulta ser parte importante al abordar los motivos por los cuales los sujetos acuden a diversas prácticas alternativas, es por lo anterior que no se puede hablar de neochamanismo sin tocar el tema de los malestares.

## ***6. Sujeto contemporáneo y malestar***

Ahora bien, es en este punto donde nos adentramos en la fase final de los ejes de análisis que hemos construido como equipo dentro de nuestro proyecto de investigación terminal. A manera de sumario, cabe recapitular que mismos partieron de las diversas inscripciones que giran en torno al consumo de los psicoactivos<sup>33</sup>, llegando así a la pormenorización de la figura del chamán, de la cual devino la del neochamán, mismas que se abordaron en el capítulo precedente a este. Siendo así, es que, en este momento, resulta menester el plantearnos la cuestión *¿Cuál ha sido el punto de conexión entre cada eje de análisis expuesto al momento?* O bien, dicho en otras palabras, *¿qué une a la sustancia enteógena, al chamán y al neochamán?* Y ante ello, afirmaríamos que cada una de ellas, acorde con su debida inscripción en un espacio temporal, tienen por común denominador el hecho de buscar un alivio para los sujetos frente a los malestares que a estos les afligen. Siendo así, el objeto del presente eje radica en ahondar en la cuestión relativa a *¿qué genera malestar en el sujeto?* Para reflexionar de manera oportuna en dicho planteamiento, consideramos importante partir, como hemos hecho mención en las fases iniciáticas de este escrito, de dos categorías fundamentales en materia de psicología social, a saber, mismas son, *el sujeto y la sociedad*. Para de ahí, apoyarnos en diversos referentes teóricos que dan cuenta del cómo, a partir de la interacción de la diada mencionada (sujeto-sociedad), se generan una serie de situaciones en nuestro espacio temporal que devienen en desasosiego para los pertenecientes, precisamente, a la sociedad misma; algo que reforzaremos mediante el puntual empleo de los emergentes de campo que fueron observables tanto en el relato de la etnógrafa encarnada, en las entrevistas que realizamos, en donde, de manera muy amable Viridiana nos brindó su tiempo y su confianza, así como en las conversaciones que sostuvimos con los oferentes de servicios dentro del Mercado de Sonora, tal y como se puede apreciar en los párrafos siguientes.

Ahora bien, para comenzar con lo dicho, resulta menester el reflexionar en relación a una pregunta, que consideramos es fundamental en la formación del psicólogo por parte de la Universidad Autónoma Metropolitana, plantel Xochimilco, a saber, dicha cuestión radica en

---

<sup>33</sup> Evidentemente, solo se abordaron unas cuantas, debido a que abordar todas sería imposible, además de que nos desvirtuaría del objeto central de esta investigación, que como hemos hecho mención, radica en comprender el malestar que aflige a los sujetos pertenecientes a la sociedad, así como, el prestar atención a la razones por las cuales estos acuden con la figura del (neo)chamán.

plantear la reflexión relativa a preguntarnos si ¿son lo mismo los individuos y los sujetos? Algo a lo que contestaríamos con una negativa; pareciera, dado el argot cotidiano, que no hay diferencia entre ambos términos, sin embargo, sí existe dicha diferencia como tal. Para dar cuenta de esta hay que atender a un entramado complejo que trasciende a la vida de los individuos, dicho entramado está configurado por una serie de consideraciones a nivel político, económico, moral, cultural, histórico, científico, tecnológico, entre otras muchas cuestiones a numerar. Partiendo de dicho entramado complejo, el individuo pasa por un proceso de subjetivación, precisamente para devenir en sujeto. Dicho proceso se basa, principalmente, en que el individuo, se ata (sujeta) al entramado mismo y actúa acorde con lo que este le plantea. Ahora bien, el ya tan mencionado entramado resulta ser lo que denominamos como *sociedad* y en función de lo expuesto es la misma la que hace del individuo, un sujeto. Ahora bien, en este punto que cabe preguntarnos ¿cómo se logra la conversión de individuo a sujeto?

Y para responder dicha cuestión atendimos a la categoría de *Institución*, sugerida por Cornelius Castoriadis, respondiendo, a su vez, planteamientos como ¿qué se entiende por el término que se aborda? Y ¿qué relación guarda la institución con la sociedad? Siendo así, tenemos que el filósofo y psicoanalista sugiere que la Institución es una ley propia de la sociedad que funge como fundamento de esta, y que dicha ley tiene por objeto el *humanizar* a todas las personas que le pertenecen, tornándolos de esa manera en el sujeto, del que ya hemos hecho mención. A su vez, dicha institución provee un sentido de vida a ellos. Todo esto es observable cuando el autor en su obra titulada como Figuras de lo Pensable, arguye, en primera instancia que “*La Institución [...] es el hecho de que la sociedad se crea a sí misma como sociedad.*” (Castoriadis, C. 1999), para eventualmente decir “*La sociedad no puede existir sin institución, sin ley, y con respecto a esta ley debe decidir ella misma sin recurrir a lo externo*” (Ibidem). Ahora bien, una vez que hemos expuesto la generación de la sociedad, queda pormenorizar en la forma en que esta se reproduce a sí misma, para ello el pensador a quien apelamos divide a las instituciones en primarias y secundarias, la primera, como hemos referido, hace alusión al hecho de que la sociedad se constituya como sociedad en sí misma y las segundas se subdividen en *transhistóricas* como lo es lenguaje, así como

en las *específicas*, las cuales fungen como vehículo de toda institución (la empresa, por poner el ejemplo, sería la institución específica del capitalismo). Retomando al lenguaje, resulta menester precisar que el mismo juega un papel fundamental en lo aquí se aborda, pues como asegura Terrence McKenna en su obra *El Manjar de los Dioses*, “*La relación lingüística del siglo XX [...] es el reconocimiento de que el lenguaje no es únicamente un instrumento para comunicar ideas acerca del mundo, sino más bien, es en primer lugar un instrumento para crear el mundo,*” (McKenna, T. 1994)

Pero es en este punto que, ante lo citado por medio de la muy interesante reflexión de Castoriadis, es necesario observar con detenimiento a las instituciones constitutivas de nuestra sociedad neoliberal actual y para ello, nos hemos apoyado en tres autores cuyos juicios son concordantes entre sí. A saber, mismos autores son, Suely Rotnik, Erich Fromm y Byun Chul Han. La primera en un breve texto titulado como *Para una Crítica de la Promesa* afirma que “*En su versión terrestre, el capital sustituyó a Dios en la función de garante de la promesa y la virtud que nos hace merecerlo pasó a ser el consumo, que constituye el mito fundamental del capitalismo avanzado*” (Rotnik, S. 2009). A partir de la cita puntualizada, se alcanza a ver cómo el esquema que va a humanizar a los sujetos se fundamenta en el tener dinero para comprar cosas, como lo son los coches, ropa, accesorios de lujo, etc. Por su parte, Erich Fromm, en mismo sentido apunta en una de sus obras más conocidas, a saber, en un texto titulado como *El Arte de Amar*, que “*toda nuestra cultura, está basada en el deseo de comprar [...] La felicidad del hombre [...] consiste en la excitación de contemplar las vidrieras de los negocios y comprar todo lo que pueda.* Finalmente, dentro de este recorrido teórico, tenemos los aportes de Byung-Chul Han, mismo que aborda con detenimiento a la sociedad neoliberal y la eficacia del proceso de subjetivación que de ella deriva. Para ello, el autor, se apoya del término de Psicopolítica, la cual, a diferencia del término de Biopolítica (Foucaultiano), hace alusión a que en la sociedad neoliberal uno es libre y empresario de sí mismo, tesis que funge como un factor de dominación sutil en donde el sujeto se somete a sí mismo, pues el sistema domina su pensamiento más no su cuerpo, el cual ha dejado de lado. En ese sentido, el autor *comenta* “*Hoy creemos que no somos sujeto sometido, sino un proyecto libre que constantemente se replantea... El sujeto del rendimiento, que se pretende libre, es en realidad un esclavo... que sin amo alguno se explota así mismo*”. (Byung, C. 2014). Otro elemento a considerar de suma

importancia en el neoliberalismo arguye el autor, es la interiorización de la no consecución del sentido de vida que hemos expuesto cuando dice *“Quien fracasa en la sociedad neoliberal del rendimiento, se hace así mismo responsable y se avergüenza, en lugar de poner en duda a la sociedad o al sistema”* (Ibídem). Siendo así, a manera de sumario, la diada Sujeto-Sociedad, como hemos dicho no puede darse si falta un elemento de esta, pues la sociedad se genera a sí misma por medio de una ley, que se reproduce a través del lenguaje y humaniza a los sujetos. Dicha ley en el espacio neoliberal que habitamos, como hemos dado cuenta, se fundamenta en tener dinero y capacidad de consumo, este sentido de vida se torna evidente, que es muy poco asequible para la mayoría de los sujetos que conforman a la mencionada sociedad, lo cual genera sufrimiento y malestar que se busca subsanar mediante diversos métodos, dando cabida así al neochamanismo como una vía, por virtud de la cual se atiendan a los mismos malestares.

Ahora bien, lo mencionado al momento, no fue disonante con los emergentes del campo, sino que, estos últimos mostraron una surte de mensaje significante que gira en torno a lo expuesto, pues en cada encuentro que realizamos, se observó lo que hemos explicado. Tal y como expondremos a continuación.

En primera instancia, tenemos el relato de nuestra etnógrafa encarnada donde a cada uno de los integrantes del grupo se les pidió que se presentaran, así como decir cuál era el motivo por el que decidieron acudir a esa sesión<sup>34</sup>. Algunos comentaron:

*“yo voy para continuar mi sanación interna, ya he tomado hongos anteriormente y esta ocasión vengo planeándola desde hace tiempo, coincidió con cosas que me han pasado en días pasados y me piden hacer algo.”*

*“voy a la ceremonia para recuperar mi confianza, mi capacidad de creer en mí misma.”*

*“quiero volver a ser próspero, sanar mi relación con la abundancia, la riqueza que sé que puedo crear, pero me cuesta creérmela”*

---

<sup>34</sup> Cabe señalar que por protección de las identidades de los sujetos sus nombres no serán utilizados.

En donde es observable el hecho de que el valor central de la sociedad neoliberal, aquel que humaniza y torna en sujeto a los individuos, o sea el hecho de ser próspero y tener riquezas se manifiesta notoriamente, a su vez, es perceptible el hecho de que no conseguirlo es algo que se interioriza, más no se cuestiona el sistema en que estamos inmersos en cuanto tal puede ser el responsable del malestar que se experimenta.

Posteriormente, tenemos una entrevista efectuada a Viridiana, quien de manera muy amable nos dijo que ha tenido diversos acercamientos con lo que hemos comprendido como prácticas neochamánicas, dado que ella ha asistido al Mercado de Sonora y ha adquirido servicios de lecturas de cartas, así como de limpieas efectuadas por una oferente de servicios denominada como Karina Witch. Cuando se le preguntó ¿de qué manera este tipo de prácticas le ayudan en su día a día? Ella mencionó: *“me hicieron reflexionar que hay heridas o carencias y tener en cuenta que la principal responsable de todos esos problemas soy yo”* lo cual, devela la interiorización del malestar que existe al día de hoy y que se torna difícil de dejar de lado dada la fuerte eficiencia que tiene el neoliberalismo para dominar la psique y hacernos creer como los máximos responsables de aquello que nos sucede.

Finalmente, realizamos una conversación, dentro del Mercado de Sonora con Rodrigo, quien se autodenomina satanista, en donde, él, nos dijo que *“el satanismo, a diferencia de la magia blanca o la cristiandad, que buscan un equilibrio espiritual, busca generar riquezas materiales de la banda que la busca. Yo te puedo hacer un amuleto junto con una limpia y eso te va a ayudar a conseguir más dinero, coches e incluso mujeres. De hecho, vendo feromonas por si quieres atraer a alguna chicuela”*. En este punto, se torna evidente que la cura que se pretende alcanzar en este espacio, así como en los demás, está sumamente apegada al idilio de ser un sujeto de rendimiento, caracterizado por obtener buenos resultados que tienen por medida el éxito, el cual es entendido por lo que las grandes compañías y la publicidad genera. Siendo así, se denota una socialización del malestar que encuentra por fundamento el sentido de vida que se genera dentro de la colectividad.

Ahora bien, a manera de cierre, el presente apartado, ha intentado dar cuenta de que el sujeto sólo se genera en sociedad como tal y esta última tiene por fundamento una ley (institución acorde con el planteamiento de Castoriadis) que *“humaniza”* a los individuos que la integran tornándolos así en sujetos. Por su parte, la ley visible en la sociedad capitalista neoliberal,

radica en tener capacidad de consumo y en tener dinero, así como ser un sujeto de rendimiento que alcance de manera constante la consecución de objetivos, como si de una empresa tratase, algo que, a su vez, genera aflicción en el sujeto quien, incapaz de ver al entorno como responsable de dicho malestar lo asume y lo busca subsanar mediante diversas prácticas, llegando así a las denominadas como neochamánicas que ofrecen un alivio, que muchas veces no se aparta de la lógica neoliberal. El alivio es pues, conseguir la riqueza y la capacidad de consumo que tanto se anhela.



## ***7. Reflexiones Finales***

Para efectuar de mejor forma las reflexiones finales, como equipo investigador, consideramos oportuno el hacer una breve remembranza de los ejes de análisis expuestos a lo largo del devenir de nuestro proyecto terminal, ya que en cada uno de los apartados de éste es observable la trascendencia de la normatividad social que constituye a los sujetos y, por ende, de la importancia de la psicología social para efectos de este escrito.

Siendo así, en lo relativo al eje en que se abordó el consumo de sustancias, vemos como la sociedad a partir de ciertos parámetro morales, erige a través del lenguaje, una serie de discursos que devienen en conocimientos por virtud de los cuales se nominan y, mejor dicho, se etiquetan a las cosas, como lo son a los sujetos (drogadictos) e incluso a las prácticas (drogadicción). La psicología social en este punto nos ayudó a cuestionarnos lo hasta aquí mencionado y, en virtud de ello es que pudimos inscribir la problemática que de este punto deviene, lo cual conllevó a adentrarnos en otros entramados de sentido en donde se pueden apreciar diversas formas de entender las cosas que nos rodean, denotando la relatividad que les son propias a raíz del espacio temporal en que son pensadas. Lo cual es visible al trazar el recorrido de la drogadicción como enfermedad a percibir el enteógeno como un receptáculo de la divinidad que al consumirla nos pone en contacto con la misma y, paradójicamente, nos brinda alivio.

Posteriormente, en atención al segundo eje de análisis, el cual tuvo por objeto observar y examinar a las figuras chamánicas como neochamánicas, nuevamente es observable el papel determinante de la colectividad social para la comprensión de cada uno de los términos, pues en el transcurrir de la primera figura a la segunda se ven condicionadas sus prácticas acorde con lo que el entorno arroja. Lo hasta aquí dicho, es apreciable en el momento en el que nosotros encontramos las diferencias sustanciales entre el uno y el otro, pues el chamán tradicional, si bien, tenía por objeto el atender a las aflicciones de los sujetos de la sociedad en la que se desenvolvía; dichos malestares y las formas de atenderlos varían considerablemente a lo que podemos ver hoy en día. El chamán tradicional, como hemos hecho mención, posee un don, con el cual puede ayudar a aliviar los malestares, aflicciones y desgracias que experimentan los sujetos a nivel del alma, mente y cuerpo. Sin embargo, y adentrándonos en lo que fue nuestro tercer eje de análisis, se torna evidente que la cura

chamánica ya no persigue los fines mencionados en las líneas anteriores, sino que, mediante una serie de prácticas que se han visto influenciadas por el entorno de la sociedad actual, atienden a un malestar fundamentado en la falta, *“Ya no trabajamos para nuestras necesidades, sino para el capital. El capital genera sus propias necesidades que nosotros, de forma errónea, percibimos como propios.”*(Byung,C. 2014). Lo anterior lo podemos relacionar con la forma en la que las empresas neoliberales generan, a través de dispositivos psíquicos, necesidades que devienen de la ya mencionada falta que los sujetos buscan cubrir a toda costa recurriendo, precisamente, a los referentes de sentido que son apreciables en las prácticas neochamánicas.

Ahora bien, ya que hemos hecho este breve recorrido de los ejes de análisis de la investigación, la importancia de la sociedad y la ley que instituye a la misma (así como de las prácticas que la reproducen), adquiere una importancia inconmensurable, pues no sería descabellado pensar que la mencionada, trasciende a todo discurso que se emana y, por ende, a todo conocimiento que se genera, por lo cual, es que se nos hace presente que todo tema que se analice debe tener por punto de partida la inscripción en que se genera.

Siendo así, debemos de recordar que el sujeto y la sociedad no se encuentran separadas y que, por el contrario, una interfiere en la otra, de tal forma que, tanto los conocimientos como las prácticas que se llevan a cabo para curar los malestares propios de la sociedad son, en realidad, constructos sociales, y recordando que los sujetos y las sociedades se encuentran en constante movimientos, por lo cual, las prácticas con las que se pretenden curar los malestares se adaptan a la época en la que son llevadas a cabo, pues como se pudo ver, el chamanismo ha cambiado conforme pasan los años, y se ha visto influenciado por diversas culturas, haciendo que se puedan realizar diversos procedimientos que, tradicionalmente, no pueden ser vistos horizontalmente.

## ***Bibliografía***

Altamirano, G. (1994) Instituto Mora. Textos introductorios a la historia oral, coord.

Graciela de Garay, México.

Baz, M. (1999) “La entrevista de investigación en el campo de la subjetividad en Caleidoscopio de subjetividades” Cuadernos del TIPI 8, México, UAM-X, CSH, Educación y comunicación.

Caicedo, A. (2007) Neochamanismos y modernidad. Lecturas sobre la emancipación.

Nómadas (Col), núm. 26, 2007, pp. 114-127. Bogotá, Colombia. Universidad Central.

Castoriadis, C.. (1999). Figuras de lo Pensable. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica

Costa, J. (2003). Los Chamanes de Ayer y Hoy. México: Siglo XXI.

Favret, J. (2014) “Ser afectado” como medio de conocimiento en el trabajo de campo antropológico. Presentación y traducción de Laura Zapata y Mariela Genovesi, Universidad Nacional de Misiones, Argentina.

Fericgla, J. (2000). Los chamanismos a Revisión. Barcelona: Kairós.

Fromm, E. (1959). El Arte de Amar. Barcelona: Paidós.

Gonzales, Rey, F. (2017) La epistemología cualitativa y el estudio de la subjetividad en una perspectiva cultural-histórica, Revista de estudios sociales, numero 60, abril, Universidad

de los Andes Guber, R. (2015) La etnografía. Método, campo y reflexividad, Siglo XXI, México.

Jícaras y guajes. (2022, 12 abril). Arqueología Mexicana. Recuperado 5 de septiembre de 2022, de <https://arqueologiamexicana.mx/mexico-antiguo/jicaras-y-guajes>

Han, B. (2021, 16 septiembre). Psicoanalítica (1.a ed.). Herder Editorial.

Huxley, A (1956) “Las puertas de la percepción” en Cielo e Infierno, Edhasa, Colombia

Martínez, R. (2009). El chamanismo y la corporalización del chamán: argumentos para la deconstrucción de una falsa categoría antropológica. Ciudad de México. Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Nacional Autónoma de México

McKenna, T. (1994). El manjar de los dioses. Paidós.  
<https://www.planetadelibros.com.mx/libro-el-manjar-de-los-dioses/148910>.

Pelcastre, B (1999). La cura chamánica: una interpretación psicosocial. Salud Pública Mex. social. Vol.41. No.3 mayo-junio de 1999.

Restrepo, E. (2017) La etnografía: alcances técnicas y éticas. Envió editores, Departamento de Estudios Culturales, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá.

Romero, L., Neurath, J., Pitarch, P., Pérez, I., Questa, A. y Lorente, D. (2022). Volver al chamanismo: La oscuridad, el silencio y la ausencia. Ciudad de México. Fundación Universidad de las Américas Puebla; Universidad Iberoamericana A.C

Rotnik, S. (2009) “Para una crítica de la promesa”, Colectivo Situaciones, Conversaciones en el Impasse. Dilemas Políticos del presente, Buenos Aires: Tinta Limón, pp 47-68

Scuro, J. (2018). (Neo)chamanismo. Aspectos constitutivos y desafíos analíticos. Brasil. Programa de Pós-Graduação em Antropologia Social - IFCH-UFRGS

Schultes, R. E., & Hoffman, A. (1982). Plantas de los dioses. Fondo de Cultura Económica.

Wacquant, L. (2019). Por una Sociología de carne y sangre. Revista Del Museo De Antropología, 12(1), 117–124. <https://doi.org/10.31048/1852.4826.v12.n1.24166>